

Precios de suscripción
en provincias.Tres meses..... 10 pts.
Seis meses..... 20 »
Un año..... 40 »

Número suelto, 10 cts.

Oficinas: Carretas, 33

DIARIO DE LA NOCHE.—TRIBUNA DE LAS IZQUIERDAS ESPAÑOLAS

Teléfono, 24-55 M.

PROBLEMAS TRANSCENDENTALES

EL AMOR EN
LOS MOROS

Al llegar a Marruecos una de las más fuertes curiosidades y de las primeras en asaltarnos es la relativa al problema sexual; ese problema para el cual los españoles no tienen ojos ni oídos, no obstante llevar en sus entrañas la clave de la decadencia de la raza y de la crisis nacional.

Los moros de Tetuán pertenecen casi en su totalidad a la casta de los árabes, conquistadores del norte de África; muchos de ellos son árabes andaluces; no es raro encontrar apellidos netamente ibéricos, como Salas, Medina, etc. Representan, por tanto, los últimos estertores de la agonía de una civilización admirable, que hubiera llegado a ser dueña del mundo de contar con libro religioso de mayor envergadura filosófica que el Korán.

Desde que anclé en Tetuán todo mi empeño púsele en estudiar la sexualidad moruna, y en realidad no puedo mostrarme descontento. Mi estancia en Dar-al-Baida hace años y mi conocimiento del Korán me han facilitado grandemente la amistad con numerosos moros y el obtener de ellos confidencias merecedoras de la pluma de Boccaccio y el Aretino o de un trabajo concienzudo de Stead.

Para el moro el amor no deja nunca estela de sufrimiento. Del amor no le interesa más que la física. Hay en su ruta mental desde este punto de vista una ingenuidad, una lealtad para con el instinto verdaderamente desconcertante.

No conoce a la novia hasta el momento de la boda; puede repudiarla después de casado, y tiene la seguridad de que mientras es su esposa no ha de tratar a ningún otro hombre.

En una palabra: las costumbres moras han arrancado de cuajo el elemento psíquico del amor, lo han desespiritualizado.

El hombre de todas las épocas sintió como una vergüenza, como una humillación para su orgullo de rey de la creación, el yugo del instinto sexual, amo y señor del mundo por representar la justificación de la vida, y como defensa inventó la bella ficción del amor, que no es en sustancia sino el injerto de un elemento psíquico en la función sexual.

Los españoles de las actuales generaciones, llevados por la intoxicación individualista que los domina, han buscado rehuir este elemento intelectual; pero también la

responsabilidad física (hijos, compensación económica a la virgen seducida, deberes paternales, etc.). Es, pues, una tendencia suicida para la raza al no buscar en la función sino el placer, el goce del individuo, dándosele un ardite de la especie.

El del moro es otro punto de vista. Persigue la exaltación del instinto y hace de la paternidad un orgullo. Tener muchos hijos es una vanidad. Quien no los tiene estáfo a la Naturaleza, que para tenerlos le crió.

Se ha querido pintar al moro como un gran celoso, lo que representa enorme equivocación. El moro no es celoso; teme el tormento de los celos y, por temor su tormento, cuida afanosamente de no hallar motivo para ellos. Guarda a sus mujeres, no porque esté celoso de ellas, sino para no tener motivo de estarlo. No es un tratamiento; es una profilaxis.

Visita el lecho de sus esclavas, las hace madres; pero no eleva su categoría dentro de la casa. Como criadas vivían antes y como criadas viven después de haber ofendido su cuerpo a la lujuria del amo. Es el amor sin transcendencia psíquica ni estela física. El amor no rumiado ni filosofado. El instinto en toda su pureza.

¿Pero esta desespiritualización les fué realmente útil, les aproximó más a la felicidad que lo que están los hombres de otras civilizaciones?

De eso hablan por todos los razonamientos los ojos de las moras, empapados en una nostalgia húmeda de ave cautiva.

Los mismos moros no son alegres; necesitan alegrarse y soñar. Por ello pasan las horas fumando en su pipa y forjándose castillos en el aire, en el silencio de sus patios de maravilla, olvidados de mujeres y esclavas.

Y así, estos moros tetuanes, que carecen de poesía y de música, que ignoran las dulces amarguras del amor intelectualizado, que no conocen el ansia del trabajo y que por todo libro tienen la monotonía de los versículos del Korán, se refugian en un mundo de ensueños imprecisos, en que sólo lo vegetativo acaba por permanecer alerta.

Indudablemente los que crearon el amor lanzaron sobre la Humanidad una catarsis de dolores; pero aumentaron el interés de la vida.

Doctor César JUARROS
Tetuán-IV-XII-XXI.

Las clases directoras
deben ser sustituidas

Por una serie de catástrofes continuadas ya derribándose cuanto de aprovechable le queda al país para servir de base al edificio de su reconstitución. Desastres en lo político, en lo social, en lo económico. Desastres en lo interior y en lo exterior. Faltaba el relajamiento moral de los individuos—de algunos individuos—que aún no habían pignorado en esta feria de vanidades y de ambiciones su haber personal de dignidad. Y este hecho lamentable acaba de producirse en las condiciones peores para la nación.

El derribamiento de la Comandancia general de Melilla puso en evidencia a poderes anticonstitucionales que se vienen ejerciendo aquí y que todos presentimos, con la complicidad criminal y la complacencia libertaria de cuantos comparten las responsabilidades del poder. Y la protesta germinaba solememente en la conciencia de todos los españoles.

La acusación se formulaba más enérgica y acre contra quienes se habían doblegado a la inconsciencia personal que contra los que el poder personal ejercían.

Y en eso hubo un respiro, un rayo de esperanza. El general Alfau, en el Senado, rasgó el velo. El general Luque ayudó al general Alfau. Y el pueblo, sencillo y bueno, creyó que había llegado el momento en que las responsabilidades de toda la política de negociaciones que se viene haciendo en España serían exigidas.

Se empezaba en Melilla y se podía terminar en Barcelona. Toda la fuerza de la miseria de nuestra política no hubiera resistido el gesto sereno y justiciero de dos hombres que habían encarnado ya el alma del pueblo.

¡Pero eran demasiadas las esperanzas puestas en Luque y en Alfau! Políticos antes que generales, generales antes que hombres y monárquicos antes que españoles, sacrificaron la sinceridad a las conveniencias de la Monarquía, primero, y a las de los militares del desastre, después.

Pero ya es tarde. Han ido dema-

siado lejos para que pueda importarnos el que se vuelvan atrás. La opinión sabe qué camino ha de seguir para encontrar su liberación de yugos ominosos. La verdad de Alfau está en sus acusaciones. Después de ese acto, Alfau desaparece para sumirse en la obscuridad del anonimato en que le tiene sumido su mediocridad política y su servidumbre dinástica.

Es lamentable que donde pudo haber un Prim no encontremos más que a Luque o Alfau; pero aunque estos dos últimos hombres no se hayan atrevido a llegar hasta el fin, bueno es que sepan que para los españoles no han existido sus rectificaciones, tras las cuales han visto la realidad, tan clara como la luz meridiana.

En esa pendiente de claudicaciones y de silencios vergonzosos caen envueltos los políticos todos que ocupan un escaño en las Cámaras y tienen una significación política liberal. Deberían haber bastado las primeras declaraciones de Alfau para impulsarles a declarar faccioso cualquier Poder que quisiera interponerse entre las Cortes y el pueblo o entre los Gobiernos responsables y sus delegados.

Los hombres de la política española anterior al 1898 lograron con sus complacencias cortesanas que nos quedásemos sin imperio colonial y que mereciéramos la despectiva compasión de las Repúblicas americanas que formaron nuestros abuelos. Los hombres que actúan hoy en la política, con menos gallardía y con menos fuerzas que los de antaño, conseguirán, al fin, que nos borren de la lista de los países considerados como susceptibles de regeneración y que nos convirtamos en el futuro Marruecos o en la futura Turquía en materia propicia a la garras de los imperialismos europeos.

Si una protesta enérgica no nos devuelve una dignidad que hoy nos falta, España será un país perdido. La gallardía y las convicciones de los hombres llamados de altura no resisten una merced sin una amenaza.

EN EL "CABARET"



—¿No has felicitado a la Conchita? Hoy es su santo.
—Pesh; a medias.
—¿Como a medias?
—Sí. De Concepción puede que aun sea algo; pero purísima....



CON LA TRALLA EN ALTO

Para dar a los moros un millón más sobre los cuatro que el Gobierno ha ofrecido por el rescate de los prisioneros, «A B C» dice que abriría una suscripción nacional.

No somos sospechosos de debilidad en este asunto de los prisioneros. Creemos que a ese puñado de españoles, por sus culpas unos y por las nuestras otros, sufren el cautiverio, hay que rescatarlos inmediatamente, sea como sea y cueste lo que cueste.

Si para satisfacer la codicia de los moros hacen falta uno, dos o cinco millones más, hay que darlos.

Pero esos hombres, hoy cautivos, fueron a la guerra enviados por el Estado español, por los intereses y las conveniencias de España. El Gobierno los mandó a pelear y el Gobierno los debe rescatarlos.

Basta ya de suscripciones patrióticas. Basta de mendigar todos los días para remediar las imprevisiones, la ineptitud y la impotencia de un Estado que no atiende a las más imperiosas necesidades de sus súbditos.

Se quiere ahora mendigar para los prisioneros, como antes para los heridos y para material de guerra y para aviones y para tiendas de campaña.

Proveer de todo eso al Ejército es obligación del Estado. Si no lo hace, los hombres que lo rigen no cumplen, ni han sabido cumplir con su deber. El Estado español debe tener dinero para todas esas necesidades. Y si no lo tiene, debe buscarlo, sin mendigar, por los procedimientos dignos de una nación constituida.

Para arbitrar esos medios hay un Gobierno y existe un ministro de Hacienda.

A no ser que un ministro de Hacienda en España no sirva más que para permitir exportaciones que, como la del aceite, autorizadas últimamente por el Sr. Cambó, enriquecerán la vida nacional, o para regalar a los banqueros y agiotistas muchos más millones de los que ahora pueden costar las vidas de unos cientos de españoles.

Este asunto de los prisioneros debía de ser, hasta resolverlo, la única preocupación de las Cortes.

Pero en el Senado los generales se dedican a batirse a discursos, y en el Congreso están muy preocupados por si allí se aplica o no la guillotina. A los diputados, esto de la guillotina les inquieta mucho. Algunos consueven haber llegado a decir que es una cosa desagradable, que les repugna.

No tienen razón. Monsieur Guillotin, su inventor, definió los efectos de la guillotina como «una sensación agradable de frío en la nuca».

Ya ven ustedes que no es para asustarse, señores diputados. Deben ustedes dejar que se aplique la guillotina en el Congreso. Tengan en cuenta que es urgente resolver muchos problemas en España. Y con que la guillotina funcionase sólo una hora en el Congreso ¡se arreglarían tantas cosas!

Recordamos que El Sol inició una suscripción para regalar al Ejército el aeroplano «Madrid».

Lo que no recordamos es lo que ha sido de esa suscripción. Pero, desde luego, el aeroplano no se ha regalado al Ejército.

Y una de dos: o Madrid no ha sido bastante para reunir, como lo han hecho otras capitales, el dinero suficiente para regalar un aeroplano a sus soldados, o El Sol no tiene los bastantes lectores para reunir ese dinero.

La verdad, en esta duda, mucho sentiríamos sacar en claro que El Sol tuviera pocos lectores; pero mucho más sentiríamos sacar en claro que los madrileños tienen poca generosidad.

EL DOMADOR DE DEMONIOS

Figuras de cera

CAMBÓ

«¿República? ¿Monarquía? Cataluña», ha dicho D. Francisco de Asís Cambó, en un teatro de la ciudad condal, para explicar los saltos que daba desde las izquierdas a las derechas y desde la «Lliga» a los Consejos de la Corona.

Pero por lo bajo el Sr. Cambó se decía a sí mismo: «¿Catalán? ¿Castellano? ¿Ministro?». Hombre que quiere, sin que los medios para llegar a sus anhelos le importen nada, vence siempre, porque posee más voliciones que todos los políticos de España. Si esta fuerza pudiese recogerse, daría luz, movería máquinas y destruiría montañas como la electricidad.

Cambó es un constante plagador de la frase recogida al principio de este apunte. Ahora, asentado en el ministerio de Hacienda, él se interroga y se contesta: «¿Autonomista? ¿Separatista? ¿Judío?». Y presenta a las Cortes el proyecto de Ordenación bancaria.

Entretanto, Irlanda, con De Valera al frente, ha llegado a un acuerdo con Inglaterra sobre el Gobierno irlandés y obtendrá una autonomía amplísima, mucho más amplia que la que pedía Cambó para Cataluña. ¿Es que Cataluña sólo demandaba la autonomía para que Cambó pudiese llegar a ministro? La «Lliga», organización política formidable, no ha realizado más objeto que ese. Los libros y documentos catalanistas redactados por Prat de la Riba no han servido para otra cosa. También contribuye a que triunfe el Sr. Cambó la Unión Monárquica. Y ya en la Edad Media el catalán nació del latín para que nuestro ministro de Hacienda tuviese acento.

Cataluña entera, pues, con su idioma, sus ideales, sus almogavares, sus partidos, sus sabios y sus fabricantes, ha sido creada para que D. Francisco de Asís Cambó llegase a consejero.

De donde resulta que la figura de cera no es el Sr. Cambó, sino cuantos en la «Lliga» o fuera de la «Lliga» han sido traídos y llevados por la voluntad del actual ministro de Hacienda. Figura o figuras de cera que se deshacen al tocarlas.

LAS AUTONOMÍAS

El estado libre
de Irlanda

Reunión del Consejo privado

Londres 7 (12 n.).—El Consejo privado se reunió hoy a las doce y media del día, en el Palacio de Buckingham, bajo la presidencia del rey, concurriendo a la reunión, además del Sr. Lloyd George y todos los ministros presentes en Londres, el lord teniente de Irlanda.

El rey firmó la proclamación que ha de publicarse mañana, y por la cual se convoca al Parlamento para el miércoles, con objeto de ratificar el acuerdo concertado con Irlanda.—Fabra.

Los sinn-feiner se reúnen

Dublín 7 (12 n.).—El Sr. De Valera ha convocado con urgencia a todos los miembros del Parlamento «sinn-feiner» que se hallan en Londres, con objeto de decidir acerca de la aceptación del acuerdo angloirlandés en sesión plenaria.

El Gabinete «sinn-feiner» se reunirá mañana, a las doce del día, y más tarde, el Parlamento.—Fabra.

El Ulster hostil al acuerdo

París 8 (12 m.).—Telegrafía de Belfast a los diarios que, según las últimas impresiones recogidas acerca del acuerdo angloirlandés, éste ha sido acogido en el Ulster con tanta frialdad como reserva.

Según el «Petit Parisien», en los círculos ulsterianos se considera que el establecimiento de la frontera del Ulster constituye una violación formal de los compromisos contraídos por el Gobierno y rue el de Belfast rechazará el acuerdo.

Por su parte, la Prensa del Ulster se muestra francamente hostil a su aceptación.—Fabra.



El Arma de Infantería celebra hoy la fiesta de su Patrona.

Y no sólo debía agasajar a su Patrona, sino también a los generales Luque y Alfau, que son un par de huéspedes.

Volvió de su cacería el conde y, en traje tal, se fué a casa de García.

Por lo visto, todo el día estuvo con el morral.

Martínez Anido se ha quedado sin ser hijo adoptivo de Barcelona.

En cambio, la Asociación de camareros de café de aquella ciudad le ha nombrado «camarero honorario».

Lo primero demuestra que Barcelona no aplaude la conducta de su gobernador.

Pero, gracias a lo segundo, el general Anido podrá espachar de vez en cuando dos palmadas.

Los puristas del habla castellana protestan de que en el banquete de los académicos de la Lengua Española, el menú estuviese redactado en francés.

Me adherí a la protesta; pero he de confesar que aquel francés se entendió divinamente.

El postre era «Melón».

¿Lo han entendido ustedes?... Pues los académicos, también. El que más y el que menos tenía el significado en la cabeza.

Por eso lo mejor es dejar a los viejos guardadores del idioma que hagan con la lengua lo que quieran. ¿Que no será mucho!

En Guatemala, no es mala la que se armó... ¡Vaya horror!... ¡Ministros, muertos con balala!

¡Aquello no es Guatemala, aquello es Guatepeor!

¿Qué grande es Maura!

Con su fina intuición y su olfato de gran estadista ha llegado a la conclusión de que en el Parlamento se pierde el tiempo lastimosamente.

¿Caramba, pues es verdad!

¡Y pensar que no habíamos caído en ello la totalidad de los españoles!

¿Lo que es ser hombre de Estado!

Los comentaristas políticos se preguntan en tono de duda:

«¿Pasarán los señores conde de Romanones y marqués de Alhucemas por la guillotina?»

Por mí, que pasan.

¿Por qué pasan?

Por cierta señal que hemos adivinado. El señor conde pasará por todo.

¿Por qué señal?

Por la señal, de la Santa Cruz... de Múdela.

Y ahora, volvamos a hablar del día de hoy.

¿No les parece a ustedes que dediquemos, en tal día, un recuerdo a Concepción Arenal?

¿Cuánto se acordarán de ella, también los cautivos de Aydirí!

De alentar la egregia pensadora, tutelar de los presos, ¡qué cosas hubiese dicho de esta criminal perezosa en redimir a los prisioneros!

Pero La Cierva no las hubiese entendido.

Para este muleño personaje, todo lo que hay que hacer en este asunto es esperar a que salga el sol, canten los pájaros, etc., etc.

¡Pero, en fin: mil felicidades, don Concepción!

Luis DE TAPIA

EN ESPAÑA

LIBERTAD
Y JUSTICIA

Hemos prometido insistir en la cuestión del restablecimiento de las garantías y de la libertad de todos los presos detenidos arbitrariamente, convertirla en campaña enérgica, pertinaz, soliviantadora, llegando hasta donde las circunstancias exijan. Queremos despertar en las masas el sentimiento de la ciudadanía, alejados, en las masas, en el pueblo, en sus instituciones orgánicas honradas y avanzadas. De los Gobiernos harto sabemos que es muy poco lo que se puede esperar si no les obliga a obrar la persistente y efectiva presión de abajo. Gobierno sin masa rebelde es como mercader sin competencia. La falta de oposición sensible sirve de acicate para los más inconcebibles desenfrenos. Y no le imaginamos apenas mayor y más oprobioso que el de indignificar deliberadamente a todo un pueblo para poder decir después: «¿No veis que éste es un pueblo indigno? ¿Puede gobernarse de otro modo que como nosotros lo gobernamos?»

Indignificar a un pueblo, colocarlo en un nivel inferior al de los demás pueblos de las naciones civilizadas, humillarle. Tal significa el mantener la suspensión de garantías con la persistencia insufrible que lo hacen nuestros Gobiernos. Y nosotros, los que representamos un sector de opinión que tiene el noble orgullo de no sentirse indigno; que siente el vivo escorzo del latigazo en el espíritu y la levadura ira contra el que le ofende, nos disponemos a combatir vigorosamente y sin tregua hasta que consigamos salir de esta situación oprobiosa.

Los que, como nosotros, no se sientan indignos y tengan una sensibilidad de hombres, estarán con nosotros en la protesta y en la acción.

No hay nada que explique, aunque se apele a las más sofisticadas argucias, la situación de excepción en que se mantiene a España. Si tenemos una guerra en Marruecos, rebeliones continuas en mucho más extensos territorios de Asia y de África tienen Inglaterra y Francia, y allí las ciudades no disfrutan de la plenitud de sus derechos y de sus libertades. Y en cuanto a los peligros revolucionarios, no vacilamos en creer que están creados artificialmente por las propias autoridades con el fin de dar un pretexto a la serie de inicuos atropellos que está mancillando tan negramente en nuestros días la historia política de España.

En las cárceles hay algunos cientos de detenidos que no han cometido delito ninguno. Muchos obreros honrados están sufriendo las amarguras del destierro sin otra causa que la de tener determinados ideales políticos y sociales. Hay más. En la Dirección general de Policía hay un armario de fichas, bajo el rótulo general de anarquismo, en el que están archivadas las de todos los detenidos, sea cualesquiera su color político—y cuenta que en cuanto se tiene el menor pretexto las detenciones se hacen por centenares y a saga lo que saliere—. Y de vez en cuando la Policía consulta ese archivo arbitrario y molesto y detiene a los incluidos en él, tal como se hace con los hampones cuando se les envía a cumplir caprichosas quincenas.

Si las garantías estuvieran en vigor esto no se podría hacer sin incurrir en responsabilidades considerables. La suspensión de garantías es, pues, la manera de esquivar las responsabilidades infinitas en que todas las autoridades, las de todos los ordenes, están incurriendo continuamente, y que hubieran entrañado su deposición cien veces si las circunstancias fueran normales.

Reclamamos de eso que se llama Prensa liberal, organización liberal, la cooperación con nuestra campaña. ¿No se avergüenzan de esa falta de solidaridad? ¿No comprenden que en un pueblo, cuando se rompen los vínculos de la solidaridad entre los ciudadanos—y no queremos llamar ciudadanos a los que profesan una política arcaica, partidaria de tales estados de opresión—, se está en vías de perecer, si no se está en ella plenamente ya, de una disgregación moral que tiene una semejanza evidente con los principios de descomposición nacional?

Por dignidad, por derecho, por honor nacional, restablezcanse las garantías, libértese a todos los detenidos políticos y sociales. En tanto, España no será España; será una colonia del reino imaginario de Ricardo.

“VIDA NUEVA”
Oficinas: Carretas, 33

VIÑETAS DE MADRID

Las necróforas

La carretera que lleva desde las Ventas al cementerio del Este, se ve, en los domingos, casi tan concurrida como la Carrera de San Jerónimo al caer de la tarde.

Una muchedumbre de mujeres entristecidas van hacia el camposanto, hallando en ello un fúnebre esparcimiento que las deleita. Muchas acuden a recordar el muerto reciente. En las más, el muerto no es reciente ni mucho menos. Se han acostumbrado a dedicar su tarde del domingo al ser que dejó de ser, y se la hace en ellas un vicio la renovación semanal del dolor. El dolor se renueva como una paleta de empuje. Si no fueran al Este todos los domingos, quizá se encontrarían un día con que el dolor había prescrito, y tendrían que acudir a una subasta de dolores para volver a recobrarle, si podían ya. ¡Y qué dolor la prescripción de un dolor!

Hay una mujer que echa flores en la sepultura de un novio que tuvo hace varios años. Las madres son las más asiduas. Algunas esposas van también; pero ese ejemplar de necrófora no es el más corriente. Otras van ya por costumbre, por acompañar a una amiga, a una vecina. Ríen con los sepultureros, que son unos chicos y no cuidan las sepulturas de lo que ellas desearan. Habían de los que murieron, poniendo en ellos encantos y virtudes que hacen pensar en la misteriosa injusticia de que la Inmortal se lleve siempre lo mejor de lo humano. La mayoría de las necróforas no están tristes. Hasta ríen. Las solazas su propia pena.

Hay una vieja que está visitando el cementerio todos los domingos desde que era moza. En aquel entonces, hijos, nietos... Un pueblo. Encorvada y trágica, habla con todos, les recuerda a todos. Y se va contenta después, sin que la inquiete el pavoroso misterio de que ella, que a todos les precedió en la tierra, va por todos precedida en la eterna tiniebla.

Cuando anochece y se van a cerrar las puertas del cementerio, las necróforas se vuelven a Madrid a bandadas. Un sepulturero mira la fila que se aleja y murmura, malhumorado: «Peste de tías».

¿No tendrá ese hombre ningún dolor que renar? ¿No le retiene nada la usura implacable del destino?

Braseros

¿Sabía y triste economía la suya! En la sala está encendido, rutilante, el ancho brasero. La madre adereza la cena. La hija mayorcita se riza las patillas, disponiéndose a la visita del novio. De pronto, se oyen unos gritos desgarradores. La madre y la hija mayorcita dan chillidos y corren a la sala. Se figuran lo que ha pasado. Se lo figuran, lo prevén, y, sin embargo, ha pasado. Era fatal. Como la fatal que la falta de limpieza ponga estrófulas en el felgado cuello de la hija mayorcita, y que el hombre venga borracho casi todos los sábados, y que el chico vuelva cualquier día de las copas en tres envoltorios, y que la basura que hay en el patio produzca una epidemia, y que allí nadie sepa leer si quiera, que es peor... Hay una fatalidad para las gentes que no tienen voluntad. Hay una fatalidad para las generaciones degeneradas.

Como era de esperar, la madre y la hija llegan tarde. El niño pequeño se ha caído al brasero. Le sacan, le envuelven en mantas, le llevan a la Casa de Socorro, y todo chillando, poniéndose en escena, haciendo que se agolpe toda la vecindad... Las vecinas comentan el caso: «Pues lo mismo le pasó a la niña de la señora Fulana.» «Y a la de la señora Zutana.» «Y a mí cuando era chica!» Los casos son infinitos. Sin embargo, esa fatídica antigüedad del brasero sigue abriendo la boca encendida en hambre de carnes tiernitas de niños en casi todas las casas... ¡Y no es les ocurre a esas cabezas tradicionales un motín por las estufas o por las chimeneas!

EL CABALLERO AUDAZ

LA BIEN PAGADA (NOVELA)

—No iba a decir eso; pero... ya que tú te has anticipado, ¡esea!... y subraya sus palabras con una desvergonzada sonrisa cínica.

Había motivos para dar esta broma a Julia, que todas las tardes, acompañada de sus «madames», se instalaba en uno de los «cines» de Madrid como la más asidua concurrente. El pretendiente o novio en turno—Julia siempre tenía un preferido—tomaba asiento a su lado, y ya todo dependía de la mayor o menor audacia del galán.

Julia, muy abiertos los ojos, simulando concentrar toda su atención en la pantalla, se dejaba hacer en silencio, presa de una inquietud ávida y curiosa que tentaba interiormente toda estrechadura y llena de recónditas ansias... No era enamoramiento ni precoz ilusión juvenil lo que impulsaba a Julia a aquella pasividad constante, a aquella complacencia rápida y sin resistencia que otorgaba a sus novios y que hacíanla ser considerada como una presa fácil y codiciable para los niños «bien» y los adolescentes donjuanescos.

Era una curiosidad insaciable y puramente física, ya exigida en ella por la ley implacable de su naturaleza fuerte y nerviosa, que, aun portando la niñez, había impreso a sus formas una elasticidad y pujante plenitud. Mujer ya, tan mujer como cualquiera de sus hermanas, según pensaba ella, atribuíale al amor una necesidad, una física exigencia que tentaba siempre vibrante, acuciados los sentidos y embelante la respiración, cuando presenciaba entre Victoria y su marido un halago de intimidad o cuando en el «cine» terminaba un «film» con uno de aquellos besos largos, hiperestésicos y desmayados de la Bertini o la Borelli.

Era entonces cuando, en la obscuri-

El niño ha muerto; al volver de la Casa de Socorro...

Crimen pasional

El Luciano está enfado y caviloso. Discurre así:

«A esa perra la parto yo los hígados. ¡Pues, anda, que no es nada el hijo de mi señora madre! ¿Venirme con achures a mí?... En este a mí, hay el imperialismo de un Julio César. El Luciano, que trabaja de carpintero tres o cuatro docenas de días al año, que se las da de guapo que es hijo del señor Juan el esportillero y de la señora Ezequiel, que sabe de toros y de chulaperías más que el señor Tostao y que, a veces, hasta lee un periódico, tiene el orgullo de los genios. Su genio es el de saber trastear a las hembras. Pero, en eso y en todo, no sufre que nadie se le ponga por encima.

Ella, naturalmente, es una pindonga. Se ha dejado camelar por el Luciano, le ha dado dinero cuando lo ha tenido, ha recibido sus mamporros con todo el placer consiguiente, pero se ha cansado ya del Luciano. ¡Está casada con él para vivir atada a sus caprichos toda la vida? No, por cierto. Es libre y quiere volar por otros aires.

Pero, menudo es el Luciano para que a él le vengán con esas. No es que la quiera. Los hombres como el Luciano viven para las mujeres les quieren a ellas, no para quererlos a ellas. Es que el dejar de quererle, el dejar de obedecerle, es un insulto que el Luciano no sufre. Va a buscarla, pues, «¿En qué quedamos?» «En lo dicho.» «¿De veras?» «Y tanto.» «Pues, toma.» Y va y le parte los hígados a aquella perra.

Ha quedado como un caballero.

REFLEXION.—En un pueblo donde el hombre se cree aún con el derecho de ser el señor absoluto de la mujer, son siempre posibles los señores absolutos del pueblo. El derecho a ser libre comienza en el reconocimiento de la libertad de los otros.

¿No es el Luciano el que gobierna aquí? ¿No es el pueblo «la perra» a quien el Luciano gobierna está siempre dispuesto a partir los hígados? ¿No se le entrega toda y siempre?

E. TORRALVA BECI

PROCESO CÉLEBRE

VON KAPP Y SU INTENTONA

Leipzig 7 (12 n.).—Hoy ha comenzado, sin incidenta alguno, la vista del proceso incoado con motivo de la intentona de von Kapp contra el señor Jagow.

Este afirma repetidamente que es inocente en absoluto de cuantos cargos se le acusan, y asegura que el golpe de Estado de von Kapp constituía a su juicio, una empresa lealísima.

Declara que no conocía, sino un poco, a los demás jefes de la conjura. Dice que, por mucha veneración que le merezca el general Ludwíg, no cree que éste fuera capaz de desempeñar el papel de dictador.

En cuanto a von Kapp, se hallaba—dice el procesado—tan deprimido físicamente, que comprendí en seguida que no estaba en condiciones para llevar su empresa a feliz término.

El alma del golpe de Estado lo era el general Ludwíg—dice al terminar von Jagow—y von Kapp no entró en la conjura sino a última hora.

Los demás procesados, o sean los señores Wangenheim y Schiel, que formaban parte del Gobierno von Kapp, manifiestan que ellos no tomaron parte activa en los hechos, sino que se limitaron a ocuparse de los asuntos de sus respectivos departamentos.—Fabra.

Administración de «Vida Nueva»: Carretas, 33. Teléfono, 2.455. Horas de oficina, de diez de la mañana a dos de la tarde.

CUESTIONES POLÍTICAS

INFORMACIÓN DE LA MAÑANA

EL GOBIERNO Y LOS LIBERALES

Acordada la prórroga de la sesión, duró ésta anoche en el Congreso hasta las diez y media.

Se votó la discusión de la totalidad, y el próximo lunes comenzará a discutirse la segunda enmienda del artículo 1.º

Las impresiones que reflejábamos anoche sobre la actitud que adoptaban liberales y demócratas acerca de la aplicación de la «guillotina», fueron confirmadas a última hora con la llegada al Congreso del conde de Romanones y el marqués de Alhucemas.

Después de una breve conversación mantenida por ambos políticos, se supo públicamente que el lunes se pondrá en votación la «guillotina» y se votará el martes y se aplicará el jueves.

Si estos propósitos no se malogran, el Gobierno pretende que el proyecto pase al Senado, donde, declarada la urgencia, pueda quedar aprobado el día 22, en que será clausurado el Parlamento.

La suspensión de sesiones durará por lo menos un mes.

La intervención del general Villalba en el debate sobre Marruecos en el Senado no ha tenido ninguna importancia.

Tampoco revisó ninguna novedad la de los senadores que hablaron a última hora sobre este asunto.

LO QUE CUESTA LA GUERRA DE MARRUECOS

El ex ministro Sr. Rodés ha dicho que «con lo que nos cuesta «diariamente» la campaña de Marruecos habríamos para abrir «diariamente» también, 70 escuelas de 50.000 pesetas y para construir cada día 120 kilómetros de vía férrea».

¿LAS RECOMPENSAS POR DECRETO?

Anoche se decía por algunos diputados ministeriales que en cuanto se cierren las Cortes llevará el Gobierno a la «Gaceta», mediante decreto, la concesión de recompensas que figuran en el día de hoy que se halla sobre la Mesa del Congreso.

El anuncio de semejante propósito, verdadero acto dictatorial, está siendo motivo de muchos comentarios.

UN ARTICULO DE «LE TEMPS»

La ruptura comercial entre Francia y España

París 7 (12 n.).—«Le Temps» publica hoy un artículo recordando que Francia y España tienen solamente tres días de plazo para evitar la ruptura aduanera.

Añade que Francia esperaba que el Gobierno español comprendería las consideraciones de Francia; pero el lenguaje de la Prensa española haría temer que no sea así.

Prosigue diciendo «Le Temps» que algunos periódicos españoles se han lamentado de que la Prensa comunista francesa haya injuriado al rey de España y haya reclamado que se declarase el boicot a los productos españoles.

«Le Temps» deplora vivamente el que se haya mezclado al rey D. Alfonso, tan respetado en Francia; pero agrega que los periódicos comunistas, que critican igualmente al Gobierno francés, no tienen, ni mucho menos, la representación de la opinión nacional y carecen de poder para discutir el boicot, que, por otra parte, realizaría casi la ruptura aduanera mejor que el sindicalismo.

La Prensa española se lamenta también de los comentarios hechos por dos periódicos coloniales franceses, refiriéndose a las operaciones españolas en el Rif; pero éstos toman-

trato de respetar los sentimientos islámicos.

Hoy, lo mismo que ayer—dice—, queremos vivir en buena amistad con España, y el Gobierno de esta nación no debe procurar una ruptura, escuchándose en pretendidas dificultades políticas, que no existen.

Mucha mayor campaña y más grave realiza la Prensa inglesa hablando de la odisea de los soldados ingleses que se alistaron en la Legión extranjera, y, sin embargo, calla la Prensa española.

Termina su artículo «Le Temps» negando que se realice campaña antiespañola en la Prensa francesa.—Fabra.

Convenios internacionales

En la Gaceta de hoy se anuncia que, a partir de 1 de enero próximo, será puesto en vigor el Convenio postal celebrado entre España y las Repúblicas de América y Filipinas.

También desde la misma fecha la tarifa para la correspondencia postal celebrada entre España y Portugal será la que se aplica en el servicio interior.

Por la Cancillería del Ministerio de Estado se publica el acuerdo comercial provisional concertado entre España y Nueva Guinea mediante canje de notas de 1 de diciembre actual.

EL FUEGO DESTRUCTIVO

UN TALLER DE AUTOMÓVILES

Sobre la una y cuarto de esta madrugada se declaró un violento incendio en el taller de reparación de automóviles establecido en la calle de Meléndez Valdés, núm. 5, propiedad de D. Ventura Ordoña.

El fuego adquirió desde el primer momento extraordinario desarrollo por la existencia de elementos de fácil combustión, y así, aparte de materiales, objetos y efectos, desapareció entre las llamas un automóvil que estaba en reparación.

Una de las naves del taller recae junto a la finca núm. 14 de la calle de Galileo, casa de numerosa vecindad, y dada la hora en que se produjo el siniestro y la violencia de su desarrollo, el pánico que se apoderó de los vecinos no es para descrito.

Entre voces y gritos, los alarmados inquilinos, apenas vestidos, se apresuraron a poner en salvo cuanto pudieron de sus ajueres y sus personas.

Avisado el suceso a la Dirección de Incendios, llegó en seguida material urgente con su personal de bomberos y también acudió el segundo Parque.

Los bomberos, al mando de los señores Monasterio, actuaron con el arrojo y pericia de costumbre; aún más porque hubieron de suplir con sus fuerzas la calamitosa falta de elementos de extinción, pues en dicha calle no existe ninguna boca de riego.

Sólo pudo funcionar una bomba, con un mangaje que conducía el agua, falta de presión, desde 200 metros de distancia.

A pesar de todas las dificultades lograron extinguir el incendio unas horas después.

El siniestro se atribuye a un corto circuito de la instalación eléctrica, pues ayer tarde se fundieron dos tapones.

No ocurrieron desgracias personales.

El taller estaba asegurado.

Insurrección cretense

Londres 7 (12 n.).—Un número bastante crecido de cretenses, negándose a servir en las filas del Ejército griego, se organizaron en partidas bajo las órdenes de un antiguo comandante de Gendarmería, amenazando con invadir la ciudad de La Canea. Se mandaron tropas contra ellos y los buques de guerra griegos los bombardearon.

Ha llegado de Atenas una Comisión de diputados velenizistas a ver si logran convencer a esos insurgentes para que cesen en su actividad.—Fabra.

LA BOLA SIGUE RODANDO

En un periódico de la mañana se reproduce el siguiente telegrama, que ha publicado el día 2 del corriente el periódico bohemio «Prager Presse»:

«Serios acontecimientos en España, Asalto del Parlamento en Madrid, (Servicio especial de Prager Presse.)

Viena 2.—En los círculos políticos de Viena se ha recibido la noticia de que en Madrid ha estallado un serio movimiento republicano.

Fue asaltado el Parlamento y quedó proclamada la República.

El rey ha abandonado Madrid. «Gran parte del Ejército se ha mostrado partidario de la República a consecuencia de los acontecimientos de Marruecos.

Todavía no ha llegado ninguna confirmación de esta noticia.

Antes, cuando se quería dar una de esos infundios sensacionales, se ponía la acción en las Repúblicas hispanoamericanas. Esto es del «A B C» del periodismo internacional, y ese periódico de Praga ha incurrido en un grave error profesional al ignorarlo. A no ser que España haya entrado ya en la categoría en que se colocaba en otro tiempo, más o menos injustamente, a Haití, a Venezuela, a Nicaragua, etcétera, etcé.

Si nuestro país está ya en ese plano, entonces el telegrama del correspondiente en Viena de la «Prager Presse» es de una iniciativa que aplaudirán todos los malabaristas y cabalistas del periodismo universal, que tantos y tan divertidos son.

En la disyuntiva de indignarnos o sonreírnos, optamos por lo último. Se necesita verdaderamente no tener la menor noción de la arqueología política de la Europa meridional para ignorar que de la especie «republicanos revolucionarios» quedará en España ejemplares tan raros y tan viejos que apenas si puede decirse que existan. Y de los demás individuos del género «revolucionarios», tan pocos son, que, para que no se extingan, la Dirección general de Policía y Seguridad los tiene cuidadosamente guardados en las celdas de unos museos especiales que en otro país se llamarían cárceles.

«¡Lástima grande que no sea verdad tanta belleza!», hemos repetido, con el poeta, al leer el ilusorio telegrama del periódico checoslovaco. Aquí no piensa nadie en revoluciones, querido colega. Somos muy felices, estamos muy a gusto y nos da mucha rabia—véanse los comentarios que algún periódico hace al gracioso infundio—que se nos tenga fuera de casa por chicos díscolos y desobedientes.

En Barcelona termina una causa interesante

Barcelona 8 (9 m.).—Ha terminado la vista de la causa que se instruye por detención ilegal y estafa.

El Jurado dictó veredicto de culpabilidad contra Pi, Baixes y Miralles, por el delito de estafa; de inculpadidad a favor de Brígida Casanovas, y de culpabilidad contra los guardianes de Seguridad, autores del delito de detención ilegal.

El Tribunal de hecho condena a los primeros a un año, ocho meses y veintidós días de prisión correccional, y a los guardianes a 500 pesetas de multa y a accesorias; absuelve a Brígida Casanovas.

CHRISTIAN

Trajes, gabanes, impermeables. Corte elegante

51, Carrera de San Jerónimo.

—¿Yo?—protestó Carola—. ¡Y con esta fachá!

Y corrió otra vez a tenderse en la cama, embobándose entre las sedas.

—Oye, y aquel tío de la barba, ¿quién será?

—¡Ah, sí!—explicó Victoria—. Es un pelma que me vino siguiendo anoche cuando salí con mamá...

—¡Claro!—comentó Julia—. Como tienes esa cara de muñequita inocente te habrá tomado por una soltera...

—Y aquel mequetrefe que pasea tan ligero?—preguntó a su vez la mayor.

—Pues mira, es un chico estudiante de ingeniero, muy formal, no te creas...

—Vamos, si—interrumpió Victoria—, ¡el pelliculero de turno!

—Y vuelta otra vez con el «cine»!—protestó Julia—. ¡Pues hija, ni que a vosotras no os gustara también! Acuérdalo de cuando le hablabas a tu marido. Sólo querías ir a los «cines» donde hubiera películas de serie ¡y sesión continuada!

Y encarándose con Carola, que permanecía arrebuja: —¿Qué le preguntó, ¿te bañas tú primero o voy yo?

—No, anda, ¡báñate tú antes!—concedió Carola perseguida.

Julia cruzó la alcoba hacia el tocador, chandeleando los chapines y acaudando graciosamente las caderas con grito ondulante y lascivo.

—Mira, mira la mona como se contornea—exclamó Victoria.

Y Julia, deteniéndose en la puerta, se dio un azotazo en las nalgas, que se insinuaban poderosas bajo la camisa, y contestó con un deje apicardado y chulón:

—¡Porque se puede!

Las dos hermanas mayores quejaron solas. Carola saltó poco después del lecho, tomó asiento delante del tocador y comenzó a destrenzarse el cabello, que, libre de los pasadores de conchas que lo anudara durante la noche, se le desbordó por la nuca como

—¡Qué pelo, tan magnífico tienes!—

—¡Igual que el tuyo, hija.

—No, ¡guí!—

—Sí, ven; mira.

Se acercó Victoria, y ante el espejo juntaron las dos cabezas. Unidos los rostros, podía apreciarse mejor el extraordinario parecido de las hermanas. Y, sin embargo, así notábanse más que nunca las bien definidas características que las hacían tan diferentes. Parecían dos retratos de una misma mujer hechos por dos artistas de contrario temperamento. Uno, enérgico, apasionado y sensual, interpretando el rostro bellísimo, dándole aquella extraordinaria brillantez en la mirada, aquella relativa dureza en las facciones, aquel mento voluntarioso y aquellos labios provocativos de Carola.

—Otro artista menos brioso, más soñador y cordialmente humano, había pintado el gesto y la expresión bondadosa de Victoria, su mirada sumisa y los contornos suaves de su rostro, más carnoso, redondeado ya por una dulce plenitud, como el de una de esas buenas damas, mujeres de hogar cariñosas y guapas, que gustan de copiar en apacibles interiores los pintores de la escuela flamenca.

Carola confirmó ante el espejo la justeza de la comparación de sus carnosos. Tenían el mismo punto de color, igual brillo, idéntica suavidad.

—Y ya ves, lo mismo son el color de la piel y el de los ojos—añadió.

—Es verdad, y, sin embargo, todo lo tuyo gusta más.

—¡Oh, bah!—. Ahora, porque yo estoy en el antipático momento de gustarme halla en el escaparate y tú ya tuviste comprador...

—Sí; vaya un comprador y un negocio que hicimos—suspiró la tristemente casada...

Hubo un silencio, durante el cual no se oía más que el roce del peine de concha al acariciar los cabellos de Carola... Victoria quería hablar de algo, pero tenía miedo, no sabía cómo

atacar el tema. Al fin, resueltamente, preguntó a Carola con fingida naturalidad:

—Oye, ¿te gusta Fernando Jordá?

Y esperó atónita la respuesta, sin perder un gesto de su hermana.

Carola se encogió de hombros.

Al fin, como si se tratase de uno de sus muchos pretendientes, murmuró con indiferencia:

—¡Ni fu, ni fu!...

Victoria no pudo por menos de protestar, estableciendo una comparación:

—¡Oh! Pero te parecerá un hombre más interesante que Carlos y muchísimo más que mi marido...

—¡A mí me interesa más Carlos! ¿Qué quieres que te diga?... Esto va en temperamentos. Tu sueña con un héroe de novela; yo sería feliz con un hombre apasionado, elegante, fino, que me luciera por todas partes, que jamás se separase de mí y que me mimase en todo momento. No me negarás que Fernando Jordá es un hombre fino, raro, dominante, impenetrable...

—No tan impenetrable, pues yo he adivinado que tú le gustas mucho...

Lo dijo con voz trémula, como movida por un sordo y resignado dolor.

—¡Tal vez; pero dime: ¿cómo estás las demostraciones?... ¿En que me miras? El mirarme a todo el mundo; lleva tres meses aquí y jamás me ha dicho nada que denuncie ese estado de ánimo que tú adivinas y que yo, a fuerza de desconciertos, he dejado de advertir.

—Sin embargo, es innegable que le gustas.

—Sí, sí...—se concretó a labiar Carola.

Victoria se quedó un momento pensativa, y como haciendo un dolido esfuerzo, preguntó:

—Oye, Carola, y si Jordá te dijese algo, ¿te harías eso?

Parecía que toda su vida quedaba pendiente de los labios de su hermana. Pálida, húida la mirada, que clavó en los ojos de Carola, quedó esperando la respuesta. Y como si de pronto dijese cuenta de que su mucha atención pudiera parecer interesada o sospechosa, se sobrepuso, fingiendo



INFORMACIONES DE LA CAMPAÑA DE MARRUECOS

LA SUMISION DE CABILAS

LOS PERIODICOS Y LOS PRISIONEROS

La misión de la Prensa

Como por arte de magia han ido apagando sus fuegos la mayoría de los periódicos en la noble, nobilísima campaña por el rescate de los prisioneros. Alguno hubo que, rayando en audacia y cortesía cinegética, se atrevió a combatir el propósito, y dedicó largos párrafos a demostrar que no se debía escribir una línea acerca de este tema.

Donosa postura! Cuando en multitud de hogares se vive con la angustia de una desgracia semejante, la Prensa, siguiendo los desosos de las cumbres políticas, silencio el anhelo popular y deja abandonados a los deudos, a los amigos y a la opinión sana de sentimientos. Es decir, que cuando hay que cumplir con la misión fundamental, se deserta del deber.

Caro, muy caro pagará su error la Prensa. Todos los que sufren la desventura y los que, angustiados por la desgracia ajena, se solidarizan con los que padecen, todos tendrán derecho a desoir sus palabras cuando un inerte político gubernamental les espolee para demandar el auxilio de la opinión. Entonces, un lógico razonamiento obligará al pueblo a no atender a la Prensa, ya que cuando a él le importaba el auxilio de la letra de molde, se vio desamparado, con la puerta en las narices.

No comprendemos esta conducta suicida. A alguien convendría tan agradable mutismo; pero si la Prensa ha de cumplir su misión social con autoridad y eficacia, ahora es cuando está más justificada su intervención. Claro es que esto no quiere decir que sea obligado despenarse por las tormentas del apasionamiento y de la adulación. No; el imperativo moral obliga a ser veraces, primero, y a guiar al sentido nacional, luego, para que la acción colectiva pueda ser auxiliadora del gobernante en materia de tanta monta como es la liberación de los prisioneros.

Como así no se hace, no extrañen, pues, políticos y Prensa que crezca el desvío del país ante su conducta. Hoy la realidad acusa la existencia de un estado de opinión que anhela sobre todo acabar con el cautiverio de aquellos hermanos. Y la realidad también nos dice que los políticos rehuyen el contacto con el pueblo y que la Prensa calla y aísla el problema, dejando a los que sufren con su dolor y con su amargura.

Se ha puesto de moda el ser hombres de realidades. Nosotros nos pegamos a esa corriente y entregamos el corazón a las realidades populares. Lo sensible es que el Parlamento, el Gobierno, los políticos y sus satélites no atiendan más que a las realidades financieras y bancarias...

Al Sr. Lerroux

El presidente de la Federación de Empleados y Obreros Municipales nos envía unas cuartillas protestando de los juicios que en los pasillos del Congreso emitió el Sr. Lerroux hace unas tardes.

Dice así nuestro comunicante:

«El diputado por Barcelona, hablando de los prisioneros, se expresó así:

«Son cosas muy sagradas para utilizarse con fines políticos; las campañas que se están haciendo no pueden servir para encauzar este delicado asunto.

En los que son familia de algún prisionero—agregó el insigne tribuno—, comprando esas campañas, y en los que no lo son también las comprendo, porque estoy en el secreto».

Y como de las palabras anteriores se deduce algo tendencioso en lo que afecta a la laudatoria campaña emprendida por la Federación de Empleados y Obreros del Ayuntamiento de Madrid en pro de la liberación de los prisioneros de África, nosotros, aunque no podemos creer que haya un español capaz de tomar esta noble empresa como base de un fin político, pues entonces merecería, quien tal pretendiera, el desprecio de las gentes honradas, nosotros, repetimos, rogamos al Sr. Lerroux que, por medio de la Prensa o desde la tribuna del Congreso, haga público su secreto, y sepamos de una vez cuáles son los que están al lado de los prisioneros.

Palabras tales, pronunciadas por el Sr. Lerroux, tienen forzosamente que pesar en el ánimo de la opinión, y esto pudiera redundar en perjuicio de nuestros martirizados compatriotas; y como no aspiramos a ser diputados, ni concejales, una vez más hacemos público nuestro firme e inquebrantable propósito de no arriar la bandera manchada el pasado domingo en el teatro de la Comedia por la libertad de los cautivos, secundados por nuestros compañeros de provincias y toda la opinión española, reflejada en los miles de cartas y telegramas que recibimos; y no tememos, al contrario, deseamos que el ilustre tribuno se explique con la franqueza que le caracteriza, y pueda saber toda España quién es el ebanito y mal español que trata de satisfacer sus pasiones a costa de los prisioneros.

Para no perjudicar su causa, esperamos que, como buen patriota, el Sr. Lerroux, que ha sido el jefe de la Federación, en nombre de las madres, esposas e hijos de aquellos desventurados, se lo ruega.

La justicia de la santa causa por el rescate de nuestros compatriotas que sufren el martirio de la esclavitud, se lo exige.

Ahora, el Sr. Lerroux tiene la palabra.—Por la Comisión, el presidente, Manuel Cerezo Garrido.»

Una iniciativa

El periodista francés Juan du Talli, enviado por «Le Journal», de París, a Melilla, ha publicado una carta, dedicada a tratar el asunto de los prisioneros, y en ella brinda la iniciativa siguiente:

«Si el rey de España—viene a decir el periodista francés—trabajó tanto y tan bien por nuestros prisioneros y nuestros condenados a muerte, durante la gran guerra, ¿por qué no se ha dedicado a Francia el honor de auxiliar a España en esta ocasión a fin de aliviar la dolorosa suerte de los prisioneros que hoy sufren en manos de los moros? El medio más claro y seguro de obtener resultados eficaces sería, a mi juicio, el siguiente:

Existiendo un jalfi en la zona española, el jalfi debería tomar la iniciativa de dirigirse al sultán, a fin de que éste, amigo de España, se interesara por la suerte de los cautivos. Estoy seguro de que el mariscal Lyautey no se opondría a una gestión eficaz; antes bien, si ya no se ha prestado públicamente al amparo una gestión del sultán, es, sin duda, para evitar que su actitud pueda ser mal interpretada. Dado el fervoroso afecto que el mariscal siente hacia el rey de España, seguramente sería para aquél un honor ser útil a los españoles. De este modo, y como organización del sultán, a ruegos del jalfi, podría formarse una MISIÓN JERIFIANA, que se internaría en el Rif, y a la que se unirían damas de la Cruz Roja francesa. Esa MISIÓN se ocuparía de curar, vestir, alimentar y rodear de todo género de cuidados a los prisioneros, para que la vida de éstos fuera menos angustiosa y desahogada de ella los dolores, las amarguras y los sufrimientos.

Con ello pagaríamos a España los servicios que el rey prestó a nuestros cautivos durante la gran guerra.»

Una conferencia

Conferencia sobre el rescate de prisioneros?

Melilla 7 (12 n.).—Se concede excepcional importancia a la conferencia que ha celebrado el alto comisario, general Berenguer, con el delegado especial de la Cruz Roja y el representante del buque hospital «Alicante», pues parece que ha versado sobre el rescate de prisioneros.

Parte oficial

El comunicado oficial de anoche dice lo siguiente:

«El general Cabanellas, con fuerzas montadas de su columna, salió ayer mañana del Zai y llegó sin novedad hasta Mexera-el-Melha, avanzando a Loma Esaga.

En el Zai se presentaron jefes de la cabila de Uad-Satut, en representación de dos fracciones de la misma imponiéndoseles como condición previa para la sumisión la rápida entrega del armamento, caballos y demás efectos que tengan en sus aduana de la propiedad del Estado y entrega de rehenes. Aceptaron todas las condiciones y entregaron rehenes en el acto, esperando mañana la sumisión de los guelayas allí refugiados, a quienes se impondrán iguales sanciones.

En Tahima se presentaron doce familias de Mazuya, entregando armamento y sometiéndose incondicionalmente.

En Monte Arruit se presentó el prisionero Vicente Beltrán, caído de San Fernando.

En Ceuta, Tetuán y Eucach, sin novedad.»

Melilla

Prisionero evadido.—La organización de los hospitales.—Posiciones suprimidas.

Melilla 7 (12 n.).—En el campamento español de Monte Arruit se ha presentado el soldado del regimiento de Alcántara Florentino Barrientos y Estapañol, que se encontraba prisionero de los rebeldes.

Llamada por la reina doña Victoria ha marchado la duquesa de la Victoria, con objeto de recibir instrucciones para la organización de los hospitales de la zona occidental.

Han sido suprimidas las posiciones de Tizta y Garet y el bloque de Tahet.

Moros que se someten.

Melilla 7 (12 n.).—Las cabilas de Beni Ukl y Uad Settut han acordado someterse.

Una Comisión, formada por los jefes más significados, visitó con ese objeto al general Cabanellas, manifestándole que aceptaban todas las condiciones que les impusieran, hallándose dispuestos a entregar las armas y rehenes.

La columna del general Cabanellas ha efectuado un paseo militar, llegando hasta los valles del Muluya y fortificando una casa próxima al vado de Saf Saf.

Las oficinas de información.

Melilla 7 (12 n.).—Está siendo elogiado el servicio que prestan las oficinas de información, pues desde primeros de octubre han evacuado 20.800 consultas.

El marqués de Urquijo puso a disposición de la oficina sus empleados de Madrid y Málaga, bajo la dirección del marqués de Bolareque, que es sargento de cuota de hispanos.

En muy pocos días se llenaron 74.000 fichas, una por cada soldado. Casi todos los que prestan servicio en la oficina han regalado máquinas de escribir, mesas y otras cosas necesarias.

El personal, que es muy reducido, está a las órdenes del teniente coronel Sr. Pederoso, como jefe, y del comandante de Infantería Sr. Matienzo, quienes están realizando «un labor meritoria».

Cuatro prisioneros fusilados.

Melilla 7 (12 n.).—Han sido fusilados cuatro caballos de los siete que se hicieron prisioneros por nuestras tropas hace dos días.

Los otros tres serán traídos a esta plaza y se encerrarán con los que hay aquí prisioneros.

Indicios de un teniente muerto.

Melilla 7 (12 n.).—Se ha encontrado en las inmediaciones del zoco de Beni-bu-lfrun una montura con las iniciales del teniente del regimiento de Caballería de Alcántara Sr. Mantelero, que pereció en la retirada de las tropas del general Navarro.

Presentación de prisioneros.

Melilla 7 (12 n.).—En el campamento de Monte Arruit se han presentado los soldados españoles que se hallaban prisioneros de los moros Francisco Blanco Molina, Antonio Jiménez López y Vicente Beltrán, este último del regimiento de San Fernando y los primeros del de Melilla.

Ceuta

Ataque a una posición.

Ceuta 7 (12 n.).—Durante la noche anterior unos grupos de mercaderes se aproximaron a los parapetos de Fahamin e intentaron entrar por asalto a la posición.

Los soldados del regimiento de Zamora hicieron fuego contra los moros y éstos se dispersaron pronto.

Al amanecer se realizó la descubierta sin novedad y no se halló enemigo.

Los daños del temporal.

Ceuta 7 (12 n.).—Las lluvias han causado muchos desperfectos en los campamentos.

De las posiciones llegan noticias diciendo que algunos barracones han sido inundados y varias tiendas de campaña arrastradas por el viento.

Tetuán

Abd-el-Krim pide ayuda a las naciones extranjeras.

Tetuán 7 (12 n.).—Corre el rumor de que Abd-el-Krim ha dirigido varias cartas a los diplomáticos de Tánger pidiéndoles que sus respectivas naciones le ayuden contra el avance de las tropas españolas.

También se dice que ha dirigido una carta al «Times», redactada en términos parecidos de solicitud de apoyo.

Construcción de un hospital.

Tetuán 7 (12 n.).—Se está construyendo un hospital militar las obras van ya muy adelantadas. Se trabaja activamente.

También se están construyendo dieciocho barracones, en los cuales se podrán colocar 1.800 camas.

Condución de un convoy.

Melilla 7 (12 n.).—Del campamento de Segangan se ha enviado un importante convoy a las posiciones de Tauriat Narich, Hamed y Harhara.

Para proteger el convoy fueron fuerzas de la columna Sanjurjo y se condujo sin que ocurriera novedad alguna.

Tampoco al regreso fueron hostilizadas las tropas por ningún enemigo.

En la Península

Licencia por enfermos.

Zaragoza 7 (12 n.).—Han marchado a sus casas 36 soldados enfermos de los que se hallaban en este hospital, que después volverán otra vez a Melilla.

En la estación fueron despedidos por los médicos militares y las damas de la Cruz Roja, dándose al partir a tren muchos vivas a Zaragoza.

La Junta de Sanidad ha declarado la existencia en esta de la epidemia variolosa.

Llegada de enfermos.

Almería 7 (12 n.).—Anoche, a última hora, fundó en este puerto el buque hospital «Alicante», procedente de Málaga, desembarcando 80 enfermos, en su mayoría pertenecientes a los regimientos de Sevilla, Córdoba y España y naturales de las provincias de Almería, Sevilla, Granada y Jaén.

Todos ellos fueron hospitalizados, unos en la Enfermería provincial y los restantes en el Hospital municipal. El «Alicante» zarpó a las pocas horas con rumbo a Cartagena y Valencia.

Los enfermos son los siguientes:

Regimiento de La Corona.—Sargento Julio Cutanda, soldados Antonio Tirado, Manuel Pérez Catalán, José Gutiérrez, Álvarez, Juan Galván Ruiz, Juan López García, José Rigaudo Vargas Corona, Francisco García Beltrán y Antonio Chivell.

Almería.—Enrique Ibáñez Sánchez, Francisco Mellado Martínez, Antonio Corral Vilches, Manuel García Zuñar, Matías Moreno, Moreno, Francisco Fernández Paredes y Juan García Martínez.

Borjón.—Francisco Ridan Cano y Diego Pérez Belver.

Sevilla.—Manuel Martínez Garvallo, Juan Álvarez Fernández, Alfredo Gómez Rodríguez, Salvador Segura Valera, Diego Barón Castillo, Brulio Ballesteros Núñez, Antonio Queda González, Benigno Guisado Cantero, Antonio López Cano y cabo Antonio Pratero de Cebalga.

Granada.—José Vázquez García, Antonio Fernández Romero, Gabriel Silva Méndez y José Rodríguez Cruz.

España.—Sargente Vicente Asensio; cabos Fernando Aranda Burgos y Antonio Ramos Pérez; soldados Francisco Pérez, Alfonso Benítez Ortega, Antonio Moraleda Hernández y Antonio Ramírez.

Pavia.—José Funes Alobarte y Antonio del Río García.

San Martín.—Antonio Fernández Espinosa y Pedro Miranda Melero.

Cerñola.—Antonio Almagro León.

Orumba.—José Sevilla Muñoz, José Molina Maldonado y Luis Sevilla Parada.

Extremadura.—Manuel Gómez Rincón Gravelinas.—Juan Quesada Jover, Juan Fernández Sánchez y Manuel Díez.

Asia.—José López Martínez y Gijón Moya Haru.

Alcántara.—Alejandro Martínez Herreola.

Alava.—Juan González Ruano.

Valladolid.—Antonio Donaire Salas.

Lusitania.—Antonio García Montoya y Joaquín Rodríguez Calvo.

Intendencia de Sevilla.—José Colmea Pederra, Antonio Naval Cabo y José García Cantón.

Quinto Zapadores.—Sandocho Carallos Martínez, Rafael Trucharte Ceñis y Antonio Aylón Rodríguez.

Tercero Zapadores.—Manuel Martínez Álvarez.

Cuarto ligero de Artillería.—Alfonso Juárez.

Reina.—Juan Martínez Molinero y Rafael Martín Rodríguez.

Sexto ligero.—Enrique García Moraga.

Décimoquinto ligero.—Antonio Ruiz Espiragua y Antonio Tralle Cabeza.

Ingenieros de Melilla.—Juan Antonio Rodríguez.

«Mía».—José Fernández Gómez.

Artillería de Melilla.—Luis Martín Mateos.

Mixto de Artillería de Melilla.—Antonio Nistrosa.

Sevilla.—Manuel Núñez Ramírez.

Todos ellos son naturales de las provincias de Almería, Granada, Sevilla, Jaén, Córdoba y Avila.

Los heridos

Cádiz 7 (5 t.).—Llegó la reina doña Victoria, acompañada de su séquito.

Desde la estación se dirigió a visitar el Hospital de Damas de la Cruz Roja, guiando luego la de los hospitales Militar, Provincial, Mora, San Juan de Dios y Mujeres de España.

Doña Victoria felicitó a las autoridades por las atenciones que dispensan a los soldados heridos.

La reina se trasladó desde el hospital de San Carlos a la vecina población de San Fernando.

En el hospital Mora lo soldados la entregaron un sentido mensaje de agradecimiento.

En dicho hospital saludó a la señora y a la hija del alto comisario, general Berenguer.

En el hospital de San Juan de Dios conversó con Francisco Velázquez, que tiene ochenta y un años de edad. Velázquez estuvo en Marruecos durante la guerra del 1860, y está condecorado.

También habló con el soldado Silvestre Vilza, herido grave en la acción de Tizta en el pie izquierdo.

Le contaron a la reina el rasgo de este soldado, el cual había entregado a otro compañero, que marchaba con licencia a su casa y estaba falto de recursos, 20 pesetas, único dinero que tenía en su poder.

Por último, habló afectuosamente con el corneta de dieciséis años Pablo Maestre, el cual está enfermo.

A las seis de la tarde marchó desde San Fernando con dirección a Sevilla.

En el Panteón de Marinos Ilustres depositó una corona sobre la tumba del alférez del cañonero «Loya», don José María de Lazaga.

¿Va a ir la reina a Melilla?

Cádiz 7 (12 n.).—Se asegura con visos de fundamento que S. M. la reina doña Victoria irá a Melilla en los primeros días del próximo mes de enero, continuando luego su viaje a Larache, Ceuta y Tetuán, con objeto de visitar aquellos hospitales.

ABUSOS FERROVIARIOS

Se realiza en Toledo una : enérgica protesta

Toledo 8 (8 m.).—Los abusos que viene cometiendo desde hace tiempo la Compañía de ferrocarriles con viajeros y mercancías ha provocado un enérgico movimiento de protesta.

Cumpliendo los acuerdos adoptados en la asamblea de fuerzas vivas, se llevó a efecto el cierre de comercios, que fué absoluto.

En la plaza de Zocodover se organizó una manifestación, que presidió el alcalde, el presidente de la Cámara de Comercio y los diputados provinciales.

En medio del mayor orden se dirigieron los manifestantes al Gobierno civil, donde una Comisión hizo entrega de las conclusiones, en las que se protesta contra la Compañía y se anuncia que, si transcurrido un plazo de quince días siguen desatendidas las justas peticiones del pueblo de Toledo, adoptará éstas resoluciones de trascendental importancia.

Desde el balcón del Gobierno civil pronunciaron enérgicos discursos el gobernador, el alcalde y el presidente de la Cámara de Comercio.

Los tres oradores reconocieron la justicia de las peticiones formuladas por la opinión pública, agregando que declinaban toda responsabilidad, si era preciso llegar a la violencia, ante la actitud de la Compañía.

Los manifestantes se disolvieron entre vítores y aplausos.

VIDA TAURINA

Los «bufos»

Llapisera, Bachiller y su Botones actuaron el domingo último pasado en Ondara.

Gustaron tanto, que han sido contratados nuevamente para actual día 25.

VIDA TEATRAL

Estreno de «Inmaculada»

La falsilla de Fernández del Villar. -- La «carpintería» teatral. -- Un conflicto de : : veinte duros. -- Emilio Thuillier : : :

Decíamos ayer... Que el Sr. Fernández del Villar había elegido para «la diábola» un asunto gastado. Pues aquí diremos del que aparece en «Inmaculada» en el teatro Rey Alfonso. En ella se pone en el atril un «caso» que varias veces ha aparecido ya en los estrenados en el teatro Rey Alfonso. En ella se pone en el atril un «caso» que varias veces ha aparecido ya en los estrenados en el teatro Rey Alfonso.

Y este último sistema aparece en «Inmaculada». El telón cae precisamente cuando asoma el momento difícil (véase el primer acto). Hay personajes—al no muchachito enamorado que al no ser correspondido quiere entrar en un convento—que pasan sin valer para nada a la comedia. Y al terminar la comedia queda vivo el verdadero conflicto. ¿Cuál será la situación de aquella dulce mujer que se sacrifica por su hermana? ¿Qué estado de conciencia será el de la hermana salvada? ¿Qué dudas no atormentarán al marido?... El verdadero conflicto ha quedado sin resolver. En cambio, el que aparece en la comedia y la integra es un conjunto en torno de veinte duros... Si el marido jugador tuviera, en el segundo acto esos veinte duros que pide y le atomara un puñito la suerte, es posible que el conflicto quedaría resuelto. No pegaría a su mujer; no saldría oportunamente el pintor para defenderla, y ella no se sentiría irreflexivamente arrastrada hacia sus brazos. Es posible que la noche que a un espectador rumboso se le ocurra echar al escenario un billete de diez pesetas haya que bajar el telón y tenga que salir un actor a decir al público: «despetado público: En vista de que ya se ha resuelto el conflicto, no puede continuar la comedia. Muchas gracias por los veinte duros.»

De todos modos, en esta comedia se aprecia un adelanto considerable en Fernández del Villar. Por lo pronto, hay ya un deseo de elevación, de abordar asuntos de más brio dramático y de más interesante sentido ideológico. Celebramos que el simpático autor continuara en su iniciación evolutiva y pudiéramos llamarla pronto, en vez de Pepito, D. Jose.

Emilio Thuillier fué el gran actor tantas veces aplaudido. Naturalismo siempre, justo de gesto y de ademán. Hizo un papel de sacerdote—el primer personaje de sacerdote que ha hecho según nos dicen—, y se caracterizó y lo representó admirablemente. Ayer fué el Thuillier que conocemos, no el que aparece en «la heroica villa» y «Los planes del abuelo». ¿Por qué Thuillier, que es un actor de comedias, que todos sus grandes éxitos van unidos a los nombres de Benavente y de Linares Rivas, ha empezado y seguido la temporada del Rey Alfonso con obras cómicas?

Hortensia Gelabert, Nieves Suárez, Almaraz, y los Sres. Villareal, Mora y Aguado contribuyeron a la excelente interpretación de la obra.

José CASTELLON

COSAS DE LA VILLA

UNA GRAN VERGÜENZA Y UN MAYOR PELIGRO

Otro de los factores de la insalubridad de nuestra villa son los pozos negros. Madrid se extiende sobre una superficie de 66.735.822 metros cuadrados.

De ellos, 7.775.276 corresponden al interior. Es la parte de población más densa. No tiene pozos negros.

El ensanche tiene 15.164.724 metros cuadrados. Está urbanizado al rededor de dos terceras partes. En la superficie no urbanizada hay pozos negros, aunque no en cantidad.

De los 43.791.822 metros cuadrados que forman el extrarradio más de la mitad lo ocupan la Casa de Campo y la Florida. En el resto las edificaciones se extienden sin orden ni concierto. Al presenciar la anarquía de la construcción del extrarradio parece que vivimos la época en que el alarife de la villa Juan de Torija pretendía con sus Ordenanzas poner freno a la codicia y al capricho de los dueños de la tierra.

En esta enorme extensión de más de 20 millones de metros cuadrados, salpicados de grupos de construcciones en su mayoría arbitrarias, es donde ha señalado sus reales el pozo negro. Allí el alcantarillado es absolutamente desconocido. Los pozos negros roegen las aguas residuales y las materias fecales de las 100.000 almas que aproximadamente residen en las 6.000 casas que se levantan en el extrarradio.

Para que nuestros lectores se hagan cargo del enorme peligro que para la salud pública representa la existencia de los pozos negros aportaremos algunas cifras.

Según cálculos de Heiden—que se diferencian muy poco de los de Wolff, Pattenkofer y Lehmann—, cada individuo excreta al día 133 gramos de materias fecales.

1.200 de orines.

En total, 1.333 gramos.

O sea al año 486,5 kilos.

Suponiendo que la zona de Madrid sometida al «régimen» de los pozos negros esté poblada sólo por 100.000 habitantes—lo está por bastantes más—, resulta que anualmente se depositan en los pozos negros 486.500 toneladas de inmunidades.

A esta cantidad ya fabulosa de materias residuales hay que agregar las de los animales que hay en esa zona, que son muchos. Abundando las vacas, pues, aunque por lo absurdo comprenda, el Ayuntamiento de Madrid concede licencias para establecer en lugares donde no existe alcantarillado. Y las concede—agrárense ustedes—con dictamen favorable de la Junta técnica—sobre todo técnica—de Salubridad e Higiene.

Si tratáramos de esforzarnos en probar los enormes peligros que es-

«carpintería teatral» es aquella manera de hacer en virtud de la cual el autor escamotea las escenas difíciles y echa providencialmente el telón para salvar una situación de empeño, o para que sucedan entre bastidores; juega con los caracteres conforme le conviene al desarrollo de la obra, y saca a escena personajes que no hacen falta nada más que para llenar esos vacíos que debieran ocupar las escenas sustanciosas.

Y este último sistema aparece en «Inmaculada». El telón cae precisamente cuando asoma el momento difícil (véase el primer acto). Hay personajes—al no muchachito enamorado que al no ser correspondido quiere entrar en un convento—que pasan sin valer para nada a la comedia. Y al terminar la comedia queda vivo el verdadero conflicto. ¿Cuál será la situación de aquella dulce mujer que se sacrifica por su hermana? ¿Qué estado de conciencia será el de la hermana salvada? ¿Qué dudas no atormentarán al marido?... El verdadero conflicto ha quedado sin resolver. En cambio, el que aparece en la comedia y la integra es un conjunto en torno de veinte duros... Si el marido jugador tuviera, en el segundo acto esos veinte duros que pide y le atomara un puñito la suerte, es posible que el conflicto quedaría resuelto. No pegaría a su mujer; no saldría oportunamente el pintor para defenderla, y ella no se sentiría

DEPORTES

FUTBOL

El partido Portugal-España

No podemos todavía ofrecer a nuestros lectores nuevas definitivas acerca del equipo que representará a España en el partido contra Portugal que debe jugarse el próximo día 18.

Motiva esta falta de información la indecisión del Comité encargado de seleccionar al equipo nacional.

Hace muy pocos días publicamos el "once" que "oficialmente" estaba designado para jugar. Aunque adolecía de graves defectos, éstos no eran tan decisivos como peligraba la vitalidad del conjunto; pero ha bastado que un notable equipo visite la corte—la Real Sociedad de San Sebastián—para que el impresionismo de los seleccionadores (o, mejor dicho, del único seleccionador que ha podido presenciar esos encuentros) haga cambiar esencialmente el equipo, que a la fecha carece de actualidad definitiva.

Y preguntamos nosotros ante tan mudable opinión: ¿qué hubiera acontecido si en breve espacio de tiempo nos hubieran visitado cuatro de los mejores equipos nacionales? El lector responderá, lógicamente pensando, que tendríamos en este instante tantos "nacionales" como jugadores nos hubieran dividido con su juego.

Hay más razones todavía para culpar a ese Comité (sombra de lo que querían que fuese lo que le dieron vida) de irresoluto. Designados los jugadores Arbizu y Arrate para formar parte del nuevo equipo, "después de constituido oficialmente otro", y comoquiera que los puestos en que tales "equipiers" pueden actuar no admiten discusión, serán otros cuyos lugares estaban determinados los que varíen de sitio, y alguno, muy notable por cierto, omitido de la formación.

No queremos pensar lo que puede suceder todavía a la llegada de los jugadores catalanes y sus representantes, que, creyéndose posteriormente, exigirán sean incluidos otros elementos de Cataluña, de los que hasta ahora se había prescindido. Y así sucesivamente tendremos con los gallegos, acompañando a cuyos jugadores debe venir el único directivo que queda del Comité técnico (aunque sea oficiosa, es ya formal la decisión de dimitir del delegado guipuzcoano), quien muy probablemente exigirá la inclusión de otros notables jugadores con motivos tan fundados como los habidos para la variación que el desdichado "once" nacional ha sufrido en las últimas veinticuatro horas.

JUAN DEPORTISTA

Provincias

MÁLAGA

Nueva Sociedad deportiva

En la capital malagueña, y debido al entusiasmo del deportista señor Mateos Santos, ha quedado organizada una nueva agrupación que se propone cultivar todos los deportes y con preferencia el del balón redondo.

La Sociedad, que ha sido bautizada con el sugestivo título de Atlántida, actuará brevemente en la vida deportiva de aquella capital.

Notas extranjeras

FRANCIA

Deportes de nieve.—El programa invernal

La Federación Francesa de Deportes de Nieve ha terminado su calendario para la temporada próxima.

Del 25 al 31 de diciembre se disputarán en Font Romeu los campeonatos de Francia de figuras (hielo).

El 20 de enero de 1922, en Chamonix, los campeonatos de Francia (ski) de 500, 1.500 y 5.000 metros, con clasificación general por puntos para el título de campeón de Francia.

El 25 de enero, el campeonato de Francia de hockey sobre hielo.

El 22 de enero se disputará en Luchon Super-Bagnères el campeonato de Francia de bobsleigh.

SUIZA

Los concursos nacionales

El programa para la temporada 1921-1922 acaba de ser publicado por el Verkschweerein.

La inauguración de la temporada de deporte de invierno se celebrará en fines del actual, calculándose que hasta primeros de diciembre no se pondrán a disposición del público las pistas de bobsleigh y luges del Schatzalp.

El 28 y 29 de enero se celebrarán fiestas deportivas, verificándose también los concursos nacionales e internacionales de la I. S. C. D. En febrero, y en los días 3, 4 y 5, se celebrará el XVI gran concurso nacional suizo de skis.

Las clásicas carreras de bobsleigh y de luges se verificarán en enero y febrero.

De todas partes

Ciencia y bandidaje

No es nada lo que ocurre en Europa comparado con el arte de robar tal como se practica en Norteamérica y en Méjico y en Australia y en China...

Los Museos de Policía para uso de detectives y de magistrados en los Estados Unidos, contienen muestras de aparatos empleados por los criminales, y que constituyen verdaderos inventos de aplicación científica.

Existe, por ejemplo, una pistola para abrir cajas de caudales. Esta pistola dispara con líquido inflamable, cuyos gases tienen una presión enorme; no hay ceraduras ni goznes que resistan.

En Australia una cuadrilla de bandidos atacó una oficina de Correos, lanzando gases asfixiantes. La Policía detuvo más tarde a los bandidos y se incautó del material empleado por éstos. Era maravilloso; y particularmente las caretas que los bandidos empleaban para su propia defensa de los gases, constituían la última perfección en la materia. Los gases, además, no eran mortales: estaban preparados con una perfección química que excluía la tentativa de asesinato.

UN CUENTO DIARIO

LAS PRENDAS

(CUENTO ARABE)

Por P. J. de Beranger

En Bassora, perdido asilo, rodeado de demasados amigos, Ben-Issa, bondadoso y cándido corazón, se despertó un día arruinado. Lo poco que le quedaba, lo dio. Un anciano ciego le imploró en un camino: Issa le da la limosna que irá a pedir él.

*

Esto pasaba en los tiempos de los genios; ya hará sus buenos trescientos años. Uno de estos genios, Moch, famoso por sus manías, amaba a Issa. Sin embargo, fuera capricho o sistema, Issa no puede obtener nada del genio sino es obligando a los que ama; hasta tiene que poner de lo suyo.

*

¡Qué importa Moch y sus riquezas! Issa ha puesto su sola esperanza en aquellos a quienes ha colmado de presentes. Pero pasa el tiempo y con él los amigos. Sólo llega a él Moch, que le pide que venga en su auxilio: el cadi le ha impuesto una multa y necesita ocho bolsas de oro.

*

—Issa—dice—teme la indignidad; recurre a Moch en nuestros reveses.

Y Ben, siempre condescendiente, exclama:

—¡A mí, genio de los ojos verdes!

Aparece Moch, y, habiendo a modo de los judíos, dice:

—Ben, habrás de saber que yo presto al que me ofrece en prenda ojo o diente, pierna, oreja o brazo. Sin dolor, ni fiebre, ni llaga, con mi palabra solo, extraigo lo que me corresponde. Tu cuenta está hecha de antemano: paga. Ocho bolsas de oro valen ocho dientes.

—¡Ocho dientes! ¡Son todos los que me quedan!

—¿Cómo se las arregla un niño pequeño? Tu comidita se hará más modesta; por otra parte, demasiado has comido ya.

*

—Vamos, ven a que te los arranque.

¡Ea, ya está!

Y el buen desdentado da a Moch ocho bolsas de oro, y le oculta las necesidades de su pobreza. Corre el rumor de este trato; todos los ingratos que hizo Issa vuelven a él. Todos esperan ponerle en prenda en el propio provecho.

*

Muza, que traficaba en Persia, ha perdido su navío contra un escollo. Para volver a poner a flote el comercio de Muza, Ben-Issa entrega un ojo a Moch.

Hassan va a casar a su hija, y le pide presentarla sin dote. La familia adulta a Issa; éste da un brazo para dotar a la muchacha.

*

Para Hussein, que quiere rescatar de la esclavitud dos hijos a quienes llama, Issa pone una pierna en prenda; se apoyará sobre sus amigos. Pero, ¡van a dejar a ese hombre algo en su cuerpo que tenga un valor! Salvad alguna suma de sus manos, y los ingratos gritarán: ¡al ladrón!

*

Se oye decir a los cuatro:

—¿Qué hacer con un mutilado impotente? ¡Mirad, repugnancia inspirar!

Sin embargo, hay que saludarle...

—¡Ah!—dice Moch.—Tengo la esperanza de que, gracias a mí, podremos pasar, desde hoy, por delante de él sin hacerle la reverencia.

*

Corre a Issa, y exclama:

—Issa, padre mío! Mi mujer padece horribles dolores. Ni plegarias ni cuidados hacen nada en ella. Yo sé un remedio y la dosis de él, que salvó la vida al sultán; pero se compone de un turbante lleno de perlas y de oro polvillo.

Ben-Issa promete sus orejas. Llegó.

Moch, el de los ojos verdes, y pretende que un préstamo de tales riquezas vale una prenda de mayor importancia.

—¡Si dieras ese ojo que reluce!—dice Moch.

—Pero el mutilado se niega en redondo.

—¡Por mí mulet! ¡Es demasiado un ojo por una costilla!

—Ah, pero ese ojo salva a mi mujer! ¡No me van a tener a tu lado! ¡Juro sobre mi alma que he de guiar tus pasos hasta la Meca.

Da el ojo.

Moch toma la suma y huye cargado con ella. Huye y deja que el pobre hombre yerre a tientas en su noche.

*

—¡Te vas a caer al río!—exclama uno que pasa—. Me has hecho palidecer, Issa, viéndote privado de la luz. ¡Ya te he encontrado! Ven; yo soy Ali, tu compañero de la escuela, del que se dice que es el más divertido de los juglares; este juglar te ofrece parte de su ración; él te servirá de cayado.

*

Issa le estrecha contra su corazón...

¡Oh, Dios! ¡He aquí mi brazo restablecido! ¡Y mi pierna! ¡Y sus dientes! ¡Qué embriaguez! Ve a Ali con sus dos ojos. Y ve también los rostros pálidos de los cuatro amigos de mal corazón, privados cada uno de las prendas que Issa había dado antes por ellos.

*

En los aires se aparece el Genio.

—¡Hijo mío, jugueta de esos ingratos, ve ahí castigada tu maldad! Parati el oro que les entregaste; que aproveche ese oro el buen Ali. Vellad juntos. Adios. Hacer el bien a quien le merece es merecer a Dios dos veces.

*

Los dos dichosos amigos, enternecidos al alma, se alejaron de los cuatro enfermos, medio desnudos, y Ben-Issa exclama:

—¡Ah, qué llanto he tenido que contener! ¡Ah, qué lágrimas de esos ingratos, me hiciste llorar! ¡Que se empuñen! ¡Por el profeta, una roca agradecida se convierte en un rubí!

P. J. DE BERANGER

Boletín político internacional

Moción pacifista

Los pacifistas, reunidos en París bajo la presidencia del profesor monsieur Richel, de la Academia de Ciencias, han adoptado la moción siguiente, presentada por M. Le Foyer, ex diputado de París:

«La Delegación permanente de las Sociedades francesas de la Paz dirige al gran pueblo americano, a mister Harding y a Mr. Hughes, las gracias y las felicitaciones pacifistas por las declaraciones generosas, completadas con proposiciones precisas, que en medio de un magnífico entusiasmo han ilustrado las primeras sesiones públicas de la Conferencia de Washington.

La Delegación espera que la Conferencia será efectivamente el despertar de la conciencia de las civilizaciones del siglo XX. Cuenta con que la limitación de los armamentos, navales y terrestres, permitirá las primeras economías necesarias, al mismo tiempo que la reconstrucción de lo arruinado; piensa tener la seguridad de que la buena voluntad internacional evitará al Extremo Oriente las violencias que han desolado al Occidente.

Pero la Delegación permanente recuerda que el mundo, fatigado de la guerra, está esperando de los Gobiernos, no palabras, sino hechos; no pa-

liativos, sino una obra positiva de organización de la paz. Recuerda que diez años de vacaciones en las construcciones navales no constituyen más que la quiebra de las promesas hechas. Recuerda que los acuerdos diplomáticos y con retroceso a menores cargas militares, no han bastado nunca ni podrían bastar hoy para asegurar una paz verdadera, que no es posible remediar este mal sin hacer sacrificios; que el orden internacional y la seguridad de las patrias no pueden fundarse sino en principios nuevos, de ellos, el primero, el derecho que tienen los pueblos, la China inclusive, a disponer libremente de sí mismos. El segundo principio consiste en poner a la guerra fuera de la ley. Y el tercero, la organización federal del mundo: una Sociedad de Naciones apoyada por una política de la civilización.

Por último, la Delegación pide que en el curso de la Conferencia los representantes de las nueve potencias reunidos en Washington, estudien o acuerden el estudio, en una Conferencia ulterior, de la situación financiera internacional, así como del cambio, cuyo desconcierto es fatal para todos los pueblos; considerando que el carácter internacional de las soluciones que se adopten es la única manera de poner término a las dificultades nacionales.

La integridad de Rusia

Telegramas de Washington recibidos por la Prensa de Londres, e inspirados en buenos orígenes, dan como probable que Mr. Hughes intervendrá cerca de las naciones europeas para obtener de ellas el compromiso formal de respetar la integridad de Rusia, territorial y administrativa.

Casa de Correos en ruinas

Sevilla 7 (8 n.).—La Casa de Correos de esta localidad amenaza derrumbarse de un momento a otro.

Como medida de precaución, han sido apuntalados los techos y los arcos del local destinado a Cartería. El personal de Cartería ha tenido que trasladarse a otro local.

Se esperan rápidas y terminantes soluciones del director de Comunicaciones.

Francia y Alemania

Berlín 7 (9 n.).—Se ha inaugurado en Maguncia, bajo la presidencia de monsieur Tirard, alto comisario francés, el Centro de Estudios germánicos, una de las obras universitarias con que el amor propio de los galofrancos quiere demostrar que tienen en estima, sin duda, pero principalmente a la protección, la cultura del país que ocupan.

Afirmar los oradores de Francia que han tomado parte en la ceremonia, el desinterés de la República, su amor a la ciencia, a la poesía, al arte y su deseo de respetar las tradiciones de los pueblos con quienes se pone en contacto.

La República rhenana

El pretexto para la detención del presidente

Maguncia 7 (4 t.).—El presidente del partido separatista rhenano, Sr. Smeetz, debía comparecer ante un tribunal, acusado de difamación y ultraje por un funcionario de Policía, pero no se presentó en la fecha marcada en la citación.

Esta circunstancia ha servido de pretexto a la Policía para proceder a su detención, poco después de dirigir el Sr. Smeetz los trabajos del Congreso de su partido, celebrado en Bonn el pasado domingo.—Fabra.

PRENSA GRAFICA

Sociedad Anónima Editorial publica:

Los miércoles,
"Mundo Gráfico"
Los viernes,
"Nuevo Mundo"
Los sábados,
"La Novela Semanal"
Y los domingos,
"La Esfera"

LAS MEJORES REVISTAS DE ESPAÑA ILUSTRADAS

Redacción, Administración y Talleres:

—Hermosilla, 57—

Apartado 571. :: Teléfonos 9 y 576-S.

Dirección telegráfica y telefónica:

GRAFIMUN
MADRID

Compañía Valenciana de Vapores Correos de Africa

SERVICIOS OFICIALES

Correos diarios de Málaga para Melilla, de Algeciras para Ceuta, Tánger y Cádiz. Correos quincenales para la costa occidental de Marruecos y Canarias.—SERVICIOS COMERCIALES: Línea de cabotaje entre puertos del Mediterráneo. Línea de gran cabotaje para Francia, Italia e Inglaterra.

EN PARIS

MOLIÈRE

La Cámara francesa acaba de votar un crédito de 200.000 francos para contribuir a los gastos de las grandes fiestas literarias en celebración del tercer centenario de Molière.

Estas fiestas empezarán el 15 de enero próximo, y se prolongarán varios días.

En igual fecha del año 1622 fué bautizado en la parroquia de San Eustaquio, de París, el niño Juan Bautista. Y se supone (porque en aquella época las inscripciones de bautismo eran excesivamente laconicas) que éste nació en el mismo día o precedentes.

El programa trazado a grandes líneas, comprendiendo recepciones en los ministerios de Bellas Artes y de Instrucción, representaciones de gala en el Teatro Francés (Comedia Francesa) y regocijos públicos, que se detallarán más tarde.

Unión General de Trabajadores

La Comisión ejecutiva de la Unión General de Trabajadores se reunió para tratar y conocer de los asuntos siguientes:

El Sindicato Metalúrgico de Elbar escribe detallando su situación económica y pidiendo donación de cuotas. La Ejecutiva acordó atenderse a lo dispuesto en el último Congreso.

La Federación provincial de Málaga manifiesta que ha sido atropellado su presidente, compañero Jiménez Puerto, por orden del gobernador de aquella capital. Se acordó protestar contra tal hecho.

Los compañeros de Santander dan cuenta de que se han visto precisados a adquirir una casa, que destinarán al Centro Obrero.

Los obreros del Sindicato de manipulación del plomo de Rentería escriben pidiendo informes sobre lo acordado en la reciente Conferencia de Ginebra sobre la prohibición del empleo de la cerusa en la pintura. Se les informó con arreglo a los acuerdos adoptados en la Conferencia que se nombra.

El camarada Durán informó de lo que viene acaeciendo en Cataluña con los llamados Sindicatos libres, que pretenden obligar a las Sociedades de esta Unión a que ingresen en los mismos. La Ejecutiva acordó lo pertinente en relación con este caso.

También dió cuenta este mismo compañero de que en la asamblea que acaban de celebrar los organismos catalanes que siguen la táctica de la Unión General acordaron realizar una campaña de propaganda, para lo cual tienen organizados dos mítines, que se celebrarán en Barcelona y Calles, respectivamente.

De La Peroja informan sobre lo ocurrido al compañero Francisco López Vázquez, que se encuentra preso y procesado. Se acordó llevar este asunto a Gracia y Justicia, sosteniendo el derecho del camarada preso.

El Comité de la Federación local de la Edificación se dirige a la Ejecutiva solicitando de ésta que haga lo posible por conseguir la libertad de los detenidos por orden gubernativa. La Ejecutiva contestó diciendo que esta clase de trabajos los viene realizando diariamente y con toda intensidad, y que continuará trabajando en este sentido.

De Portugalé dicen que se les informó si la Ejecutiva puede designar un compañero para que continúe la propaganda que tienen suspendida. Se designó en principio al compañero Largo Caballero, siempre que este viaje se pueda armonizar con sus obligaciones en Madrid como secretario.

A la invitación que la Federación provincial de Cáceres hace para que la Ejecutiva asista a su Congreso, que se ha de celebrar en la capital de la provincia los días 9 y siguientes, se contestó diciendo que irá representando a la Unión el compañero Luto Martínez.

Por lo avanzado de la hora se dejaron para la próxima sesión varios asuntos, entre los cuales figuran algunos de carácter internacional.

LA INDUSTRIA GUERRERA

Dicen los Comités obreros

Berlín 7 (12 n.).—En el Congreso de los Comités obreros de explotación en la industria metalúrgica se aprobó por unanimidad una resolución en la que, después de protestar contra las decisiones de la Comisión interaliada, se insiste energicamente para que las antiguas industrias de guerra sean completamente transformadas y se dediquen a la fabricación de artículos necesarios a la sociedad, declarando que las estipulaciones del Tratado de paz en este sentido deben ser estrictamente observadas.—Fabra.

EL TIEMPO

Se ha normalizado el tiempo en la Península ibérica, por lo cual se generaliza el buen tiempo y el frío se intensifica, principalmente en las comarcas del centro de España. Las heladas son intensas.

La temperatura máxima de ayer fué de 18 grados en Alicante y Huelva, y la mínima, de 6 bajo cero, en Cuenca, Zaragoza y Teruel.

Máxima en Madrid, 7,5 grados, y mínima, un bajo cero a metro y medio de altura sobre el suelo y a un decímetro sobre éste llegó a 4 bajo cero.

Pronóstico En toda España, buen tiempo, cielo claro y frío. Es probable que en el Estrecho de Gibraltar soplen vientos moderados del Este y aumenten más fuerza durante el viernes y el sábado.

Bodegas Bilbainas
SOCIEDAD ANÓNIMA
Domicilio social: BILBAO
Capital: 6.000.000 de pesetas

==== BODEGAS =====

Haro (Rioja).	Elciego (Rioja).
Valdepeñas.	La Bastida (Rioja).
Noblejas.	Ricla (Aragón).
Santa Cruz de la Zarza.	Alcázar de San Juan.
Huerta (Toledo).	Madrid, etc., etc.

==== VINOS finos de mesa =====

Casa en Madrid: Arenal, 2

Auxiliares de Hacienda con 2.500 pesetas

No se exige título. Pueden concurrir señoras. Edad, dieciséis años, sin límite. Preparación completa por los funcionarios del Cuerpo D. ALFREDO PRADOS SUAREZ, oficial 1.º, abogado, y D. MANUEL ALJAMIL VENTOSA, de contabilidad del Estado, profesor mercantil y profesora especial. Clases tarde y noche. Programa, detalles.

300 plazas ESCUELA DE PREPARACIONES

FEZ, NÚM. 15

Tintas MARTZ

Las TINTAS MARTZ están adoptadas por los más nombrados calígrafos, Ministros, Notarios, Tribunales civiles y militares, Direcciones generales de Telégrafos, Teléfonos y alumbrados y grandes casas comerciales, industriales y de Banca, que usan las TINTAS MARTZ por sus buenas condiciones.

Variedad completa en tintas para escribir, fijas y de copiar, para todos los sistemas de pluma, máquina y telegrafía. Poligráfica para sacar copias a la gelatina, y para sellos de goma y metal, de todos colores. Tinta especial para marcar ropa. Tampones nuevos, entintados en todos colores, para máquina de escribir, a seis pesetas. Se da tinta a cintas de máquina usadas, a una peseta, y a tampones usados, a tres pesetas. Paquetes de tinta en polvo para oficinas, faja y de copiar. Paquetes de tinta en polvo para esquisas. Tinta de estarcir, para marcar cajas, sacos. Buenos descuentos al comercio. Pídanse en todas las papelerías. Despacho al por mayor y menor.

Aduana, 27.-MADRID

TELEFONO 32-38 M.

Todo pedido vendrá acompañado de su importe o muy buenas referencias en esta plaza.

ADVERTENCIA IMPORTANTE.—No se hacen remesas menores de diez pesetas, ni se admiten sellos de Correos.

Se regala

un folleto que explica a los JOVENES SIN CARRERA la forma de hacer gratuitamente en nueve meses la carrera de tenedor de libros, estudiando por correo, sin abandonar sus ocupaciones ni residencia, BRLLANTE POVENIR para jóvenes de ambos sexos. Escríbalo al Centro Libro de Enseñanza, GRANJA DE TORREHERMOSA (Badajoz).

AGENCIA REYES. -- Anuncios

FUENCARRAL, 13

La correspondencia al director gerente de VIDA

NUEVA

LA CUESTIÓN ARANCELARIA

Las revistas y el problema del papel

Otra vez, y en virtud de maquinaciones que, como tales, son sustraídas al libre examen de la opinión pública, el problema del papel vuelve a ser la pesadilla inexorable de las Empresas editoriales de periódicos y revistas, bien entendido que de los periódicos y revistas cuya independencia les priva de participar en contubernios protectores ni en el botín de los favorecidos. De nuevo, cual si en las leyes de la Economía pudiera pesar el capricho de los «truts» y los monopolios antes que los principios económicos que rigen en la producción y el consumo, la tendencia proteccionista se manifiesta, por ciertos elementos, a los que no son extraños, naturalmente, los monopolizadores de la venta del papel español, en contra del interés general, en perjuicio de la educación nacional y en desprecio de la equidad. Se habla de que el nuevo Arancel establecerá tarifas onerosas para la importación del papel extranjero, derogará los decretos que condicionaron esta importación con régimen de semitransparencia, y desahará, por consecuencia, los beneficios derivados de las disposiciones emanadas del ministerio de Fomento en los reales decretos de 26 de marzo y 15 de julio del año en curso.

¿Causas? El pretexto de que la industria del papel en España no puede soportar la competencia extranjera y la necesidad de que sea protegida la nacional. ¿Razón? El interés privado, particular, de que el monopolio de la venta de papel no sufra un golpe en la obtención de beneficios ni merme su hegemonía en el mercado cultural. ¿Consecuencias? No es necesario ser profeta para predecir que la prepotencia del monopolio papelero, que sería total y automática a la derogación del régimen aludido, engendrará la ruina de innumerables Empresas periodísticas y la disminución inmediata de las publicaciones divulgadoras, científicas, literarias y profesionales, núcleo principal de las revistas.

Pero, ¿puede aducirse, en verdad, razones de orden económico, de orden ético, de orden natural, que aconsejen el establecimiento de un gravamen arancelario al papel extranjero, la derogación de las disposiciones de marzo y julio citadas, la desaparición del Comité «oficial tasador» del precio del papel español?

En cuanto a lo primero, prueba la carencia de razones económicas el hecho de que, con anuencia de los representantes de la industria del papel, y hasta, puede asegurarse que con su concurso, fueron promulgados los decretos de 26 de marzo y 15 de julio pasados. Y la situación no ha cambiado, ni hay motivo para pensar en una crisis de la industria papelera, por lo menos determinada por causas públicas. Y si la situación no ha variado de entonces a hoy, ¿qué razones de orden económico pueden aducir los monopolizadores de la venta del papel español, que prestaron en aquiescencia a la promulgación de los repetidos decretos?

En cuanto a lo segundo, puede en algún momento subordinarse el interés general, la cultura de un pueblo, al interés privado de una sola Empresa, y, sobre todo, de una Empresa cuya existencia no es legítima sobre la base de su producción, ni de la necesidad imperiosa de su existencia, por cuanto ésta se limita a acaparar

Antonio ESCUDERO ALVAREZ
Secretario de la Federación de Prensa no diaria.

Pleitos y causas

PENAL

Condenado por asesinato

Sebastián Varela, que trabajaba como operario en la tahona establecida en la calle de Santa Brígida, núm. 6, sentía, sin motivo alguno, que lo justificase, ostensible animosidad hacia su compañero de trabajo el oficial de masa Clemente López, al que llegó a insultar, desahar y amenazar en varias ocasiones.

El día 25 de abril de 1920, hallándose Clemente conversando tranquilamente con otros compañeros de trabajo en la calle del Espíritu Santo, se aproximó el procesado en actitud tranquila y amistosa, y, dirigiéndose al Clemente, dijo: «Dame un cigarro». Apenas acabó de pronunciar estas palabras, inopinadamente, sin que el agredido pudiera sospechar ni percibirse para la defensa, con un cuchillo que llevaba oculto en el refectorio, Clemente varias puñaladas, que le ocasionaron la muerte.

Los precedentes hechos constituyen, según el Ministerio fiscal, un delito de asesinato, cualificado por alevosía, y pide para el procesado la pena de cadena perpetua.

La defensa, a cargo del Sr. Martín de Lugo, estimaba estos hechos como un homicidio, con el atenuante de embriaguez. Por tanto, la sentencia dictada condena a Sebastián Varela a dieciocho años de cadena temporal, en lugar de cadena perpetua, que solicitaba el Ministerio público.

Robo al conde de Moral de Calatrava

Eduardo Rodríguez fue sorprendido por el agente D. Antonio Gascon en el momento en que vendía un maletín, propiedad del conde de Moral de Calatrava, que contenía efectos valorados en varios cientos de pesetas.

En la difícil defensa que tienen esta clase de delitos, y aun más si son con doble reincidencia, como en este caso, ha demostrado el joven letrado Sr. Muñoz Rivero que ha heredado las excepcionales condiciones que tenía su padre, el eminente criminalista D. Mariano Muñoz Rivero, de ilustre memoria.

Se ignora el resultado de este juicio, por no haberse aún dictado sentencia.

Santiago BALLESTEROS

Teléfono: 24-55

IMPRESIONES POLÍTICAS DE ÚLTIMA HORA

En los círculos políticos existe gran animación. Las conversaciones giran alrededor de la actitud que liberales y demócratas adoptarán en la cuestión del comercio bancario.

Los mismos liberales dudan sobre cuál será la intervención de los amigos de Romanones y García Prieto, y con este motivo se hacen cábalas para todos los gustos.

El Consejo de mañana ha desahado una expectación extraordinaria, no sólo porque en él se tratarán, como es natural, las difíciles cuestiones de política interior que hay planteadas, sino porque habrán de tratar también del «modus vivendi» con Francia, asunto éste de la mayor importancia en la hora actual.

Sobre esta cuestión han conferenciado extensamente el embajador de Francia y el ministro de Estado. El conde de Romanones, como siempre que aparece una situación política difícil, ha anunciado que pasará unos días en el campo.

LA SANIDAD MILITAR

Nota oficial

Esta tarde han facilitado en el ministerio de la Guerra la siguiente nota oficial:

«Habiéndose explorado por este ministerio la voluntad de los capitanes médicos destinados en la Península, Baleares, Canarias y territorios de África, por si alguno deseara prestar asistencia facultativa a nuestros prisioneros en Aydir, solicitan ser destinado para la expresada Comisión los que por orden de antigüedad se relacionan:

Don Felipe Rodríguez Martínez Tellería, del primer batallón expedicionario del regimiento de Infantería del Rey, núm. 1 (Melilla).

Don Antonio Montalvo Molero, del batallón de radiotelegrafía de campaña (Madrid).

Don Mariano Puig Quera, del regimiento de Húsares de Pavía, núm. 20, de Caballería (Melilla).

Don Manuel Amicha Escandón, del Depósito de caballos sementales de la sexta zona pecuaria (Santander).

Don Jacinto García Monge, del 14.º regimiento de Artillería pesada y en

comisión en el batallón expedicionario del regimiento de Infantería de Pavía, núm. 43 (Melilla).

Don Manuel González Pons, del regimiento de Infantería de Cartagena, número 70, y en comisión, en el batallón expedicionario del regimiento de Infantería de Alava, núm. 56 (Melilla).

Don Domingo Sierra Bustamante, del hospital militar de Girona, y en comisión, en el batallón expedicionario del regimiento de Infantería de Asia, número 55 (Melilla).

Don Vicente Timaud del Castillo, del batallón Cazadores de Las Palmas, número 26 (Tenerife).

Don Manuel Peris Torres, del Consultorio zoco El Had (Melilla).

Don José Morales Díaz, de la Comandancia de Artillería de Mallorca (Palma de Mallorca).

Don Angel Martín Romsón, secretario de la Jefatura de Sanidad militar de Menorca (Mahón).

Don Ramiro Cisneros Rodríguez, del hospital militar de Alhucemas.

Don Eduardo García Sánchez, del hospital militar de Mahón.

El capitán médico D. Jacinto García Monge, caso de ser destinado, desea llevar consigo, como practicante, también voluntario, al cabo del botiquín del batallón expedicionario del regimiento de Infantería de Pavía, núm. 48, en el que sirve, Juan Macías Rey.

A reserva de aceptar el ofrecimiento expresado por estos dignos oficiales, que tanto honran al Cuerpo a que pertenecen, el señor ministro los ha expresado telegráficamente a su más profunda gratitud y humanitario proceder.

PARA LOS SOLDADOS

La Inspección general de Ferrocarriles y Etapas, por encargo del señor ministro de la Guerra, ha gestionado, cerca de las Compañías ferroviarias, la concesión de algunos beneficios para que las tropas de África puedan recibir encargos durante las próximas Pascuas, habiendo obtenido de que se admitan facturas en gran velocidad al precio de las tarifas de pequeña, con destino a aquellos territorios y en las condiciones que se publicarán oportunamente.

Este servicio funcionará desde el 15 de mayo al 10 de enero próximo.

Ha regresado de Madrid a Palencia D. Ricardo Betegón.

Marchó a Paredes el farmacéutico D. Luis Ortiz Alcalde y a Calzada de los Molinos el industrial D. Nicasio Porro.

Han llegado a Algeciras D. Eduardo Galán y D. Javier Torres.

En el Ateneo Guipuzcoano de San Sebastián, ha dado una notable conferencia el ex diputado a Cortes señor Pradera sobre el tema «Los conflictos económicos bajo su aspecto jurídico».

En la Escuela Nacional de niños de la calle de Góngora, en Córdoba, se ha celebrado una fiesta simpaticísima, La Fiesta del Libro.

Se repartieron varios libros, en recuerdo de la Fiesta escolar de la Raza, unos adquiridos con el producto de la suscripción abierta por el profesorado de Córdoba, y otros, regalados por el alcalde, D. Sebastián Barrios Rejano.

Se cantaron diferentes himnos, y algunos alumnos leyeron poesías alusivas al acto.

Doña Rosario del Riego, regente graduada de la Normal, comentó la vida escolar, y el Sr. Prieto, inspector jefe de enseñanza, leyó una poesía titulada «Mi libro», original del laureado vate cordobés D. Arcadio Herrera.

Finalmente, y con motivo de la primera entrega a las escuelas de la «Historia de Córdoba», del culto catedrático D. Antonio Jaén, el propio autor dirigió a los niños una exhortación para que se aficieron al estudio de la de aquella ciudad.

Ha sido pedida la mano de la señorita Mercedes de Sentmenat y de Sarriera, condesa de Munter, hija de los marqueses de Sentmenat, para D. Antonio Sagner Costa.

En Antequera, donde residen, han contraído matrimonio el distinguido joven D. Manuel Díaz Higuera y la bellísima señorita Elisa Martínez Camino.

La Junta de gobierno del Casino de Ciudad Real ha quedado constituida del modo siguiente:

Presidente, D. Arturo Gómez Lobo; vicepresidente, D. Cirilo del Río; tesorero, D. Nicolás Avila; contador, D. Enrique Juanes; vocales, D. Adrián Sarachaga, D. Alfredo Montoro, don Gregorio Llaner y D. Fernando Barrón.

Han fallecido:

En Cartagena, D. Joaquín Belmonte y Roca y D. Antonio Martínez Goicoechea.

En Zaragoza, D. Antonio de Maza y de Allendesalazar, general del Cuerpo de Estado Mayor.

En Avila, doña Feliciano Sanchi y de García.

En Huesca, doña Clotilde Algora.

En Barcelona, D. Mateo Bausells y Guarro y D. Juan Amado Bardet.

Choque de un tren con una máquina.

Donos heridos.

León 7 (12 n.).—Entre las estaciones de Granja y Brañuelas chocaron ayer un tren de mercancías y una máquina piloto.

Resultaron heridos: de gravedad, el maquinista Amable Silvarrey, y leve, el mozo Juan Arnold.

La vía quedó interceptada por cinco vagones destruidos.

RESTAURANT CLUB

DONDE MEJOR SE COME EN MADRID

PRÍNCIPE, NÚM. 1

HABLAN LOS CONSUMIDORES

Los dioses mayores de las eléctricas

Señor director de VIDA NUEVA.

No puedo resistir a la tentación de, a la par que le comunico unos datos para documentar su campaña contra los abusos de las Compañías de electricidad, felicitarle muy sinceramente por el tono general del periódico y por los asuntos que aborda.

Me gusta VIDA NUEVA porque es un periódico radical a la europea; es decir, su radicalismo no lo basa en frases gruesas y de mal gusto, ni en insultos, sino en las ideas que difunde y en las campañas que realiza. Este es el camino de formar verdaderos radicales.

Uno de los procedimientos más eficaces de hacer en los pueblos conciencia revolucionaria es tratar los temas de carácter económico desde un punto de vista radical: desde el que corresponde a la defensa de los intereses generales del país, y más particularmente de las masas laboriosas. Quizás exagera Delais cuando atribuye todos los movimientos políticos de los países capitalistas a maniobras de los financieros; pero es incuestionable que la mayoría de los acontecimientos que se producen en los Estados modernos responden a combinaciones de los caudillos de las finanzas.

En España, a pesar de ser un país de capitalismo rezagado, tenemos clara demostración de la exactitud de estos juicios. Urquijo, el gran financiero, tiene en España una influencia, un poder no igualado por nadie, ni aun por el primer magistrado de la nación. A su voz bailan la casi totalidad de los políticos, desde los de extrema izquierda a la extrema derecha; bailan quienes son políticos; recorda la crisis que llevó al Gobierno a Dato en 1920.

En la maniobra de las Compañías eléctricas para elevar el precio del fluido, aparece también, con evidente claridad, como todo se doblega a la voluntad, a las conveniencias de los magnates del capital. Observen ustedes lo que está sucediendo con la campaña que realizan contra la injustificada subida del fluido que proyectan los eléctricos. El asunto interesa a todos los consumidores, sobre todo a los que explotan negocios en que ese fluido entra como factor importante; por ejemplo, teatros, cafés, comercios...

VIDA NUEVA, con cifras que nadie ha osado discutir, ¡tan verídicas eran! ha demostrado que las Compañías de electricidad, no sólo no sufren la crisis que sus plumíferos asalariados afirman, sino que se halla en el período de mayor prosperidad.

No obstante, vean cómo la campaña no es acogida por las autoridades, cómo no encuentra eco en ciertos grandes órganos de opinión—¡de la opinión de quienes los pagan!—. ¿A qué obedecen este silencio? Mejor dicho: ¿a qué obedecen que las Compañías encuen-

tren tan propicias a su causa a la mayoría de los periódicos, a las autoridades, al Ayuntamiento, al Gobierno? La respuesta la encontramos en la lista de los Consejos de Administración de las Compañías de electricidad.

Los lectores de VIDA NUEVA deben conocerla. Hela aquí:

Unión Eléctrica Madrileña.—Capital en acciones, 33 millones de pesetas; en obligaciones, 27.941.000.—Consejo de Administración: Marqués de Urquijo, Juan M. Urquijo, Ricardo Peña, Luis de Urquijo, duque de la Seo de Urgel, marqués de Fontalba, marqués de Donado y Valentín Ruiz Senén. Casi todos ostentan representación parlamentaria.

Cooperativa Eléctrica Madrid.—Capital en acciones, 22 millones de pesetas; en obligaciones, 6.855.000.—Consejo de Administración: Marqués de Alameda, Enrique Ocharán, Joaquín Sánchez de Toca (presidente del Senado y ex presidente del Consejo), marqués de Mac Mahón, Dámaso Escarot, Tomás de Urquijo, José María Basterra, César de la Mora (sobrinio de Maura y diputado a Cortes), José Luis Oriol (diputado o ex diputado y yerno de Urquijo), conde de los Gaitanes (diputado), marqués de Arriluce de Ibarra (senador), Antonio Basagoiti, marqués de Villareal de Alava, Juan de Urquía, Faustino Prieto Pazos, Gabriel María de Ibarra, Pedro de Orue, Francisco González Álvarez, Ramón García López, Antonio Goicoechea (ex ministro y senador).

Hidráulica Santillana.—Capital en acciones, 7.500.000 pesetas; en obligaciones, 21.378.500.—Consejo de Administración: Marqués de Santillana (diputado), Antonio Maura (diputado y presidente del Consejo de ministros), marqués de la Torre (senador), marqués de Villamejor (de la Casa de Figueras, o sea la de Romanones), marqués de Torrelaguna (diputado), marqués de Montaguado, marqués de Cortina (senador y ministro de Marina), marqués de Rodríguez (senador), barón de Sotrustegui (de la Casa de Comillas) y Guillermo Vogel.

Estos son los dioses mayores de las eléctricas. Con tales deidades, y manteniendo un capital de 118 millones de pesetas, se explican perfectamente los silencios a que antes me he referido. Lo que no se conoce es la pastichada del consumidor, la de los empresarios de espectáculo, dueños de cafés, etcétera, etcétera. ¿Acaso consideran justos que las Empresas de electricidad les eleven el precio del fluido? Yo, que soy consumidor, no lo reputo justo. Y por eso acudo a las columnas de VIDA NUEVA a documentar su acertada campaña y sumar a su acción mi modesto concurso.

Florentino TABUENCA

Revolución triunfante en Guatemala Imperialismo de la nación norteamericana

Dimisión del presidente

París 7 (12 n.).—Despachos recibidos de Guatemala dicen que se han producido en aquel país disturbios bastante graves y que la población se muestra bastante agitada.

Personalidades de Centro América, que conocen a fondo la situación de aquellos países, atribuyen lo ocurrido en Guatemala a que los Estados Unidos no han reconocido a la Federación Centro-Americana, que la forman, como se sabe, Guatemala, Honduras y Salvador.

Añade que el Gobierno de los Estados Unidos no se muestra dispuesto a reconocer esa Federación, sino en el caso de formarla las seis Repúblicas de Centro América.—Fabra.

Un Gobierno provisional

Londres 7 (12 n.).—Según despacho de Guatemala, a consecuencia de haber triunfado los revolucionarios, hizo renuncia del cargo de presidente de la República el Sr. Herrera, entregando su poder a un Gobierno provisional. En el combate sostenido ayer en las calles resultaron muchos heridos.—Fabra.

El combate en las calles.—Mueros y heridos.—El presidente de la República detenido

Washington 7 (12 n.).—Según informes oficiales norteamericanos recibidos de Guatemala, el presidente Herrera, que ha sido derribado por la revolución, está detenido en su domicilio particular y los ministros en la prisión militar.

Los muertos habidos en la revuelta suman, al parecer, una docena.—Fabra.

Sigue combatiéndose en las calles encarnadamente

Londres 7 (12 n.).—Según noticias recibidas de Guatemala, la revolución de que acaba de ser teatro aquel país estalló el día 5, a las doce de la noche.

Varios de los principales generales guatemaltecos obligaron al presidente de la República a dimitir el cargo y detuvieron a los ministros. El partido revolucionario lo integran los liberales y cuenta con el apoyo de casi todos los elementos militares.—Fabra.

La cuestión del Pacífico

Francia entra en el acuerdo

Washington 8 (11 m.).—Los Sres. Hughes y Viviani celebraron ayer una extensa conferencia, que se relaciona con el proyectado acuerdo sobre la cuestión del Pacífico.

Sobre ella el enviado especial de la Agencia Havas en Washington telegrafía que, según sus informes, se han tratado las condiciones en las cuales Francia participaría en un acuerdo relativo al Pacífico, cuya existencia ha sido confirmada en los círculos británicos.

Puede asegurarse que ya se han hecho proposiciones telegráficamente a los Gobiernos de Londres y Tokio acerca de este proyecto de acuerdo, que pondría fin a la alianza anglojaponesa.—Fabra.

Washington 7 (12 n.).—El ministro de la Guerra, en el informe anual que dirige al Congreso, declara que los proyectos sometidos hoy a la aprobación de éste, referentes a la defensa nacional, tienden a que la preparación militar sea en lo sucesivo más completa que nunca.

Se muestra partidario de que haya en el ejército activo importante número de oficiales supernumerarios, con objeto de poder instruir al ejército de reserva y también de que sea duplicado el número de alumnos de las Escuelas de Guerra.

Explica las modificaciones introducidas en el Ejército y dice que ya se están realizando secretamente en los Estados Unidos estudios de guerra química y empleo de gases tóxicos.

EDITORIAL

MUNDO LATINO

Apartado 502

Líbrería: Caballero de Gracia, 28.

OBRA DE GÓMEZ CARRILLO

	Pesetas
I.—El libro de las mueres	4,50
II.—Jerusalén	4,50
III.—Vida errante	4,50
IV.—Vistas de Europa	4,50
V.—Tres novelas inmortales	4,50
VI.—El primer libro de las crónicas	4,50
VII.—El Japón heroico y galante	4,50
VIII.—Flores de penitencia	4,50
IX.—Literaturas exóticas	4,50
X.—El despertar del alma. (Treinta años de mi vida). Libro I	4,50
XI.—Primeros estudios cosmopolitas	4,50
XII.—Pierrot y la moda	4,50
XIII.—La sonrisa de la Esfinge	4,50
XIV.—Hombres y superhombres (II libro de las crónicas)	4,50
XV.—La Grecia eterna	4,50
XVI.—En plena bohemia. (Treinta años de mi vida). Libro II	4,50
XVII.—Campos de batalla	4,50
XVIII.—Tercer libro de las crónicas	4,50
XIX.—El encanto de Buenos Aires	4,50
XX.—El cuarto libro de las crónicas	4,50
XXI.—En las trincheras	4,50
XXII.—Segundo libro de las mujeres	4,50
XXIII.—La Gesta de la Legión	4,50
Pidanse catálogos. En Envíos contra reembolso	

PRADO-TELLO. = Anuncios

PIAMONTE, 10

IMPRENTA DE EL IMPARCIAL

La Patrona de la Infantería

La festividad del día de hoy la celebró el Arma de Infantería con gran sencillez, suprimiéndose los festejos de otros años, como recuerdo a los compañeros muertos en Marruecos.

La tropa fué obsequiada con un rancho extraordinario, y en algunos cuarteles se repartieron los premios de costumbre.

Las misas escuchadas fueron dedicadas como sufragio a los muertos durante la campaña marroquí.

Las noticias que se reciben de provincias exponen la misma sencillez en los actos celebrados.

Comisiones del Arma depositaron coronas en las tumbas de los heridos y enfermos fallecidos en la Península.

Entre las fuerzas que se encuentran en África y las que permanecen en España se han cruzado afectuosos telegramas de salutación.

Lo de San Carlos

Ayer nos visitaron dos Comisiones de estudiantes. Una, para dar las gracias por nuestro sueldo, y otra, para pedirnos que recordáramos la noticia.

Posteriormente nos hemos informado de distintas personas, todas asistentes a la reunión, que han confirmado plenamente cuanto dijimos. Así, pues, no podemos complacer a aquellos que piden que rectifiquemos, como hubiera sido nuestro deseo.

Ante todo, debemos al público la verdad.

EL MUNDO OBRERO

LOS ENCUADERNADORES.—El conflicto continúa en el mismo estado.

REUNIONES PARA MANANA.—Salón grande, a las seis de la tarde, Confiteros. Salón pequeño, a las cinco y media de la tarde, Grupo Socialista de Albalá.

CONVOCATORIA.—La Asociación General de Dependientes de Comercio, Industria y Banca se reunirá en junta general extraordinaria para tratar de un asunto importante relacionado con la huelga de «La Imperial» y para elección de cargos vacantes, el viernes próximo, día 9 del corriente, a las diez de la noche, en el salón grande de su domicilio social, calle del Piamonte, 2, Casa del Pueblo.

La vida al día

Sigue publicando la «Gaceta» requisitorias interesando la captura de desertores y de mozos que no acudieron a la incorporación en su plazo reglamentario.

La de ayer insertaba 141 avisos de esta género.

Han llegado a Málaga: De Madrid, el capitán del regimiento de Extremadura D. Huberto Méndez, el teniente capellán castrense de Zelúan D. Mariano Vega, Sr. Blanco y Sr. M. Larios; de San Sebastián, D. Maurilio de San Carlos; de Santander, D. Eduardo Peredo y distinguida familia.

De Córdoba, D. Francisco Morero y D. Juan Cortes.

De Algeciras, D. Rafael Contreras y D. Emilio Espejo.

De Antequera, D. José Podadera. Y de Archidona, el inspector de Correos D. José García Sansoneros y el secretario de la Inspección D. Miguel Davó de Casas.

Ha ingresado en la redacción del diario valenciano «Las Provincias» el culto periodista D. Vicente Calvo Acacio, uno de los más brillantes escritores de aquella capital.

En el Casino de Zaragoza fué obsequiado con un almuerzo íntimo el culto literato doctor D. Gregorio García-Arista, organizado por sus compañeros del Cuerpo de archiveros y bibliotecarios, con motivo del éxito alcanzado en el teatro Variedades, por el estreno del drama de costumbres aragonesas «El heredero».

Viajeros: Ha regresado a Burgos D. Joaquín Arrarás, director de «El Castellano».

A Valladolid, el procurador de aquella capital D. José María Stampa y sus hermanos D. Alberto, D. Rafael y D. Emilio; el abogado D. Ernesto Ortiz de Urbina, D. Luis Martín Calero y D. Julio Díez Cuesta.

Ha llegado de Bustillo de la Vega a Palencia el vicepresidente de la Comisión provincial D. Julio de Prado.

Disfrutando licencia por enfermo se encuentra pasando una breve temporada al lado de su familia, en Palencia, el distinguido alumno de la Academia de Artillería D. José Alonso Rodríguez.

La Junta de gobierno del Casino de Ciudad Real ha quedado constituida del modo siguiente:

Presidente, D. Arturo Gómez Lobo; vicepresidente, D. Cirilo del Río; tesorero, D. Nicolás Avila; contador, D. Enrique Juanes; vocales, D. Adrián Sarachaga, D. Alfredo Montoro, don Gregorio Llaner y D. Fernando Barrón.

Han fallecido:

En Cartagena, D. Joaquín

Vida Nueva

IMPERIALISMO

EL "COCO" DE FRANCIA

Desde hace mucho tiempo, y por la menor dificultad, se alza sobre España, como un fantasma amenazador, la posibilidad de una ruptura con Francia.

Ahora, con motivo del "modus vivendi", al que se mezclan ciertas dificultades políticas no ajenas a la acción de España en Marruecos, nuestras relaciones con la vecina República son más tirantes que nunca.

Y como si esto significara el fin del mundo, todos se asustan ante la probabilidad de una ruptura. El "coco" de Francia indignada vuelve a conturbar los espíritus españoles.

Los periódicos, influidos por ciertas sutilezas diplomáticas, no cesan de aconsejar cautela, diciendo que hay que evitar en lo posible todo rompimiento, tener prudencia y soportar con resignación las dificultades. Todo antes que enfadar a Francia.

Bien. Nos parece excelente vivir en paz política y comercial con todo el mundo. Pero una cosa es atenuar intersecciones y tener ductilidad y buena disposición en toda clase de negociaciones y otra soportar esa especie de desdichosa consideración de que con tanta frecuencia nos hace objeto Francia.

De Francia y de la Prensa francesa nos vienen de continuo todos los desprecios, todas las insidias y las supercherías que contribuyen a nuestro descrédito en el mundo. Agentes franceses, como se ha probado hasta la saciedad, hacen contrabando de armas con los moros de Melilla. Los franceses fomentan los incidentes en Tánger con el

propósito de restar influencia a España en aquella zona.

Ahora Francia quiere someternos a un ruinoso tratado comercial, y contesta a las notas de nuestro Gobierno con una altanería que no usa ni para la venida Alemana.

Parece que el imperialismo que la victoria ha engendrado en Francia ya no se conforma con los despojos de una paz ambiciosa, y, confundiendo los Pirineos con el Rhin, quiere imponerse a España.

No. A esto no hay derecho. Estamos seguros de que España no ha perdido la guerra, y así tan seguros de que Francia no la ha ganado de un modo tan decisivo y sin ayuda que le permita desdenar orgulloosamente a ninguna nación.

Y por eso el eterno "coco" de Francia enfadada no debe hacernos tolerar mansamente las imposiciones y desdenes franceses.

Cuando estaba Francia en guerra, la agricultura, la industria y el comercio españoles audían movidamente con sus productos a ayudar a los franceses, aun a costa de la economía nacional.

España está en guerra ahora y todavía no ha necesitado el auxilio de nadie extraño. Y en cuanto a esas despectivas campañas de los periódicos franceses, que agrandan el descalabro de nuestro Ejército y comentan con regocijo que los moros sublevados llegaron a bombardear Melilla, sólo acusan, si con esos datos quieren certificar nuestra debilidad, que los franceses han perdido la memoria y no recuerdan ya que los alemanes estuvieron varios meses a las puertas de París.

Con toda solemnidad los votos sagrados en el convento de la Orden de Auxiliadoras del Purgatorio.—Fabra.

París 7 (12 n.).—La colonia chilena de esta capital organiza para el día 22 un banquete en honor del ministro de Chile en París, Sr. Havez, con motivo de regresar dicho diplomático a su país a últimos de este mes.—Fabra.

Santiago de Chile 7 (12 n.).—El Gobierno ha sido autorizado por la Cámara para establecer una red ferroviaria que tendrá 100.000 kilómetros.—Fabra.

Berlín 7 (12 n.).—El Consejo económico del Imperio ha aprobado un proyecto en virtud del cual únicamente están autorizados a negociar con divisas extranjeras los Bancos que lo fueron por la ley llamada de exacción fiscal.—Fabra.

GACETILLAS TEATRALES

TEATRO CERVANTES. — Mañana viernes, a las diez y cuarto de la noche, estreno en este teatro de la obra en tres actos de Brande y Rossmberg, música de Leff, adaptación de Giralt, Gacivilla y maestro Obradors, titulada «S. M. el dólar», obra de gran espectáculo, cuyo estreno en Viena constituyó un acontecimiento. Para esta obra se despacha en Contaduría.

Cartelera

Funciones para mañana.

TEATRO ESPAÑOL. — A las diez, popular, Reinard después de morir. (Última representación).

TEATRO DE LA ZARZUELA. — A las seis, Las golondrinas. — A las diez y cuarto, El príncipe Carlos. — A las once y media, Gloria del pueblo.

TEATRO DE APOLO. — A las seis, La flor del camino y El mal ángel. — A las diez y media, La diablada.

TEATRO DEL CENTRO. — A las diez y media, Esclavitud.

TEATRO DE ESLAVA. — A las seis, El ardid. — A las diez, Don Juan de España.

TEATRO DE LARA. — A las seis y cuarto, Batallas. — A las diez y media, tercer viernes, beneficio aristocrático (turno impar). La frescura de La fuente (tres actos).

TEATRO CERVANTES. — A las diez y cuarto, S. M. el dólar (estreno).

TEATRO COMICO. — A las seis y media, El maldito querer y La costilla del prójimo. — A las diez y cuarto, El maldito querer y Los legionarios.

COLISEO IMPERIAL. — A las seis y media, Si fué Don Juan andaluz. — A las diez y media, Si fué Don Juan andaluz.

TEATRO DE LA LATINA. — A las seis, El tambor de granaderos. — A las diez y cuarto, La casa de los milagros. — A las diez y medio, El tambor de granaderos. — A las once y media, De los cuarenta p'arriba.

Violento incendio

Bilbao 7 (12 n.).—En el edificio de la calle del Amparo donde estaba instalada la fonda de «La garra», se declaró un violento incendio que ha destruido por completo la casa.

No ocurrieron desgracias personales.

Según los forenses, Salvat murió de peritonitis

Barcelona 7 (12 n.).—Hoy se ha practicado la autopsia al cadáver del sindicalista Pedro Salvat.

Según los forenses la muerte sobrevino por la peritonitis que determinaron las heridas.

El fiscal ha ordenado al juzgado que amplíe las declaraciones de los individuos de la familia de Salvat, y que se hagan otras diligencias.

REPORTAJES SENSACIONALES

LA SORTIJA DE LA INFANTA ISABEL

En la calle de Echegaray se armó una ensalada de tiros y puñaladas que ponía los pelos de punta.

Salían de un colmado andaluz unos toreros sin contrata, cuando pasó en un coche la soberana belleza de una mujer de pecado, que corría, de ola, a ver a un hijo suyo, fruto de amor de abandono, que se moría de garrotillo.

El grupo de los que salían se interpuso al paso del coche, para mejor admirar la regia belleza de la hembra cotizable.

—¡Paso, paso; por favor! ¡Se muere mi hijo...!

Era un lamento angustioso el dolor de la pobre mujer, que demandaba calle.

Pero los estorbadores persistían en su oposición, lanzando requiebros, que en los oídos de la triste sonaban descompasados.

La locura de la manzanilla excitó a alguno la brutalidad de los instintos, y subiendo al coche, estampó violentamente, en los labios de la desesperada, un beso robado.

Gemia la triste una súplica de congoja:

—¡Favor! ¡Socorro!

Fuó la invocación caballerescamente escuchada por un hombre que salía de los Gabrieles. Era Pedro Moro, el Aventurero, que se dio cuenta rápida de lo que ocurría. A codazos, y valiéndose de la fuerza hercúlea que posee, se abrió calle hasta el coche. Subió rápida a él y dijo a la mujer:

—Nada temas, señora. Yo os defiendo.

Y luego gritó al cochero:

—¡Tirad de prisal!

No era posible, sin embargo. La chusma, que se había paralizado ante la audacia, se reñizó, y la cobardía de la muchedumbre estalló prontamente. Alguien detuvo los caballos, y un bastonazo hizo brotar la sangre de la frente de Pedro Moro.

Este sacó rápidamente su puñal florentino, largo y triangular, y alargando el brazo, clavó la espina de muerte en el pecho más cercano.

La pectoral se había desvanecido. El Aventurero saltó del coche. Le cercaban más de diez hombres, botrachos de vino y de vengadores deseos. La partida era cosa perdida, y la Muerte, por fin, venía a posar su beso en la frente del audaz.

Pero Pedro Moro no se resignaba a morir. Se arrojó a la pared, para librarse de una agresión por la espalda, y su puñal empezó a trazar en el aire unos zig-zags que revoloteaban como rayos de luna agitados en una noche de tormenta.

Había tomado, al saltar del coche, una piel de la pectoral, que le servía de escudo con que parar los navajazos que le lanzaban.

Un cuarto de hora duró la pelea. Habían caído ya cuatro hombres de los que le acometían, y el Aventurero solamente tenía la mancha sangrienta del bastonazo que recibiera en la frente, por la que descendía la vena de un hilo de sangre. En aquella lucha del valor con la barbarie hubo la detonación de un tiro, que era como la salva en honor de la bravura.

Llegaban los guardias, que fueron recibidos también a tiros, y que a tiros repelieron la agresión.

Pedro Moro veía que la llegada de ellos era la salvación de su vida, pero que era también la pérdida de su libertad. Y rápidamente, jugándose el todo por el todo, con el acero se abrió nuevamente calle y saltó al pescante del coche. Azotó violentamente los caballos, y éstos salieron disparados en dirección a la Carrera de San Jerónimo.

Sintió aún silbar unas balas que le perseguían; pero bien pronto se halló lejos del alcance de los guardias. Cuando en una calle extraviada tuvo el coche, corrió a tranquilizar a la sinventura.

Se le erizaron entonces los cabellos. La pectoral se hallaba cubierta de sangre. En la huida, uno de los balazos la había atravesado la espalda.

Pedro Moro comprendió que esperar era inútil. Pero antes de alejarse, de la mano de la herida tomó una sortija de oro, en la cual lucía una formidable y magnífica turquesa. Se la llevó a mano, llamó a la Comisaría, avisando el sitio donde se hallaba el coche con una mujer gravemente herida.

Al día siguiente, en Madrid, el escándalo fué enorme. Nadie sabía quién era el hombre que por defender a una desconocida se había jugado la vida y había matado a cuatro hombres.

El Aventurero averiguó quién era el hijo de la pectoral, que había muerto, e hizo llegar hasta él la sortija de su madre.

Quedársela hubiera parecido un robo. Y él no había robado. El solamente había hecho la defensa de una mujer atropellada.

Los que cuidaban al chiquillo se dieron cuenta de que la sortija valía muchas pesetas y la ofrecieron en venta a una popular joyería.

La pagaron miserablemente, y una noche apareció en los escaparates de insultante riqueza, el azul celeste, purisimamente claro, de la rica alhaja.

La infanta de España doña Isabel de Borbón pasó un día por la tienda.

Y se encaprichó por la joya. Mandó adquirirla, y hoy figura en su colección de piedras preciosas.

Pero la infanta Isabel no sabe de dónde procedió la joya; ni la historia de dolor y de sangre que llevó la sortija a los escaparates de la joyería donde ella la adquirió.

Como no sabe tampoco que esa joya fué primitivamente de un Papa, envenenador e incestuoso, que se la regaló a su favorita, haciéndole saber el secreto que ya nadie ha conocido después, de la piedra engarzada en el metal precioso.

Debajo de la turquesa hay un veneno oriental. Es como un élixir de una substancia venenosa, que mata con la rapidez del rayo, sin que nadie pueda determinar el origen de la muerte.

Aquel Papa, que tenía celos de que le arrebataran sus hijos las queridas, había dicho a su amante:

—Cuando ames a algún hombre, y él te corresponda, hazle beber un licor en el que hayas disuelto la substancia que hay debajo de esta turquesa. Contiene un maleficio de los brujos franceses que ata de por vida, a quien lo da, el corazón y la voluntad de quien lo toma.

Pero aquella mujer fué envenenada también y no pudo hacer uso del veneno que le dio su Santidad.

Ese veneno lo tiene hoy, sin saberlo, la infanta. Como no sabe nadie tampoco que siendo, como es, mortal para todos, una persona que haya padecido viruela, resulta completamente inmunizada contra los trágicos efectos del veneno...

Alfredo R. ANTIQUEDAD

TELEGRAMAS DE PROVINCIAS

Un guiso que no gusta a la Policía o el amor a lo ajeno

Málaga 7 (12 n.).—Francisco Mogahuro Vara, que, aunque hijo de buena familia, debe ser un "gachó" de cuidado, se puso en combinación con Carmen García, ex cocinera de la casa de doña Mercedes Brilles de Shley, a la que le robaron alhajas por valor de diez mil pesetas.

La Policía los detuvo y recuperó lo robado.

El jueves próximo se aplicará la "guillotina" en el Congreso. Se asegura que, una vez efectuada esa operación, el Senado dará toda clase de facilidades para aprobar las leyes que reclama el país. ¡Es mucho miedo el miedo que infunde la "guillotina" a nuestros honorables políticos.

UN «ATREVIMIENTO»

COMISION A LONDRES

En Londres, como es ya del dominio público, existe una Comisión técnica de Marina, enviada allí por el Gobierno español y dotada con una consignación en los presupuestos de alrededor de 200.000 pesetas al año, que está encargada de la compra de cuanto material de guerra se precise adquirir.

Esto no tiene gran cosa de particular, por de pronto. Lo que sí tiene mucho de particular que ahora, y para favorecer a unos cuantos amigos particulares, el marqués de Cortina haya nombrado una Comisión especial, compuesta por el almirante don Federico Loñe, el subintendente don Federico Lora y dos generales, uno de Artillería y otro de Infantería, encargada de ir a Londres... ¡a comprar seis lanchas!

Esta Comisión especial está espléndidamente dotada: el contraalmirante que la preside cobrará 150 pesetas de dietas y 100 cada uno de los otros tres señores. Es decir, 450 pesetas diarias, que en el transcurso de un mes—¡qué menos ha de invertir la Comisión especial en cumplir su cometido?—ascienden a 13.500 pesetas, a cargo del presupuesto y en adición

a las que cobra la Comisión técnica que actúa ya en Londres.

La Comisión especial adquirirá esas seis lanchas y las traerá a España, reemplazadas por un barco de guerra con todas las consecuencias conocidas. Porque, si mal no recordamos, hace poco el «Contramaestre Casado» reemplazó dos gasolineras, de las que una quedó hecha astillas en Brest, destruida por un golpe de mar.

La Comisión que está en Londres, y que cobra alrededor de 200.000 pesetas anuales—que no es un gran sueldo de un hombre—no tiene competencia para adquirir seis lanchas? Entonces, ¿obra allí, y, por consiguiente, se puede economizar la espléndida «comisión» que disfruta?

¿No lo estima así el señor marqués de Cortina?

Cuando los ministros, o quien sea, quieran hacer favores pecuniarios a los amigos a quien están obligados, deberían hacerlo gravando su fortuna personal, pero aprovechar la elasticidad del presupuesto y la benignidad del contribuyente para ello, nos parece un poco, a trevido.

No encontramos un calificativo más benévolo ni más cortés; pero sabemos otros.

ENTREACTOS

Una Junta general extraordinaria de la Sociedad de Autores que promete ser movidita.—El género lírico la está «difiando».—Los peces pequeños quieren comerse a los grandes

—Ha recibido usted una circular de la Sociedad de Autores?

—Sí, señor. Firmada por Asenjo. Se cita a Junta general extraordinaria, que se celebrará el día 10, a las cuatro de la tarde, en el domicilio de la referida Sociedad.

—¿Va a ir usted?

—Si no tengo nada que hacer... Aunque lo tenga, déjelo.

—¿Caramba! ¡Tan interesante va a ser la Junta!

—Mucho, sí, señor. Se va a tratar de reanimar el desmayado género lírico.

—¿De qué manera?

—Con unas inyecciones que se le han ocurrido al aplaudido sainetero Antonio Asenjo.

—¿Sabe usted cuáles son?

—A grandes rasgos.

—Pues antipelmomas usted.

—Se quiere otorgar pensiones de tres mil pesetas, duraderas por tres meses, para que vayan al extranjero los alumnos del Conservatorio que ganen el premio de honor de armonía y composición. Los pensionados tendrán la obligación de enviar, en un plazo de sesenta y cinco días, una sinfonía, oratorio o partitura, según hayan fijado antes de su marcha. Si está bien y lo merece, se les prorrogará la pensión para que sigan estudiando en los países más adelantados en música.

—Está bien. Nuestros artistas adolecen de la falta de viaje. Es necesario asomarse al mundo y no estar siempre metidos en la concha.

—Además se piensa celebrar concursos de partitura de música clásica. A la elegida se la escribirá un libretto, que se encargará a los "ases" del género.

También me parece admirable. Hay que ir acabando con esos compositores que lo acaparan todo, y que ya se ha visto que no son los llamados a reanimar nuestro arte lírico. Es necesario dar libretos a muchos compositores que no encuentran uno ni por un remedio.

—Se quiere escoger las partituras de muchas zarzuelas antiguas, que no se hacen a causa de haber quedado viejo el libro, y escribir las libretos nuevos.

—Muy bien también. Creo que son proyectos acertados. A ver si con ellos se logra sostener y reanimar el género lírico, hoy tan decadido.

—Pues hay que ir a la Junta del día 10 para apoyar todo eso.

—¿Usted cree que se opondrá alguien?

—Hay mar de fondo.

—¿Usted cree?

—Se dice que si Paco Torres... que si Varela... que si Pacheco...

—¿Se opondrán?

—Y también Arniches...

—¡Arniches!

—El ilustre autor quiere a todo trance que se haga dimitir a la actual Junta para que se le elija a él de presidente.

—Dígame usted que escriba buenas comedias y se deje de esas vanidades, que no le darán más que disgustos y le quitarán tiempo para dedicarse a lo que es su obligación.

—¿Usted estará al lado de los proyectos de la Junta?

—¡Ni que decir tiene!... Estaría bueno que esos otros señores quisieran mangonear en la Sociedad de Autores... Lo más lógico sería que la Junta, si formaran los siete autores de mayor recaudación, pusiera que ellos son los que tienen en juego más intereses y no deben dejarse en manos de quienes apenas tienen que ganar o perder.

—Conformes.

—Pues a no faltar a la Junta del día 10.

—A las cuatro, servidor, como un hacha.

Homenaje a Carlos Arniches.—Fiestas, comilonas y discursos.—Pero que no vuelva a escribir una obra tan mala como «La heroica villa»

—Sabe usted que en Alicante se prepara un homenaje a Carlos Arniches?

—¿Por qué?

—Porque sus paisanos quieren demostrarle su admiración y su cariño.

—Está bien. Regionalismo teatral. ¿Y cuándo es el homenaje?

—Durante los días 10 y 11 del actual. El homenaje constará de varios actos, cuya organización corre a cargo del Ayuntamiento, Casino, Círculo de Bellas Artes y otras entidades locales. El Ayuntamiento, en sesión solemne, le entregará, en artístico pergamino, el título de hijo predilecto de la ciudad.

El Casino le nombrará socio de honor, y el Círculo de Bellas Artes costeará una lámpara, que será colocada en la casa de la calle de Solfin, donde nació el celebrado sainetero.

—Pues va a necesitar un tren especial para traerse todo ese montón de honores.

—Por lo menos de pagar exceso de equitativo no se libra... También en el teatro Principal se celebrará una gran función, y se representarán las mejores obras del homenajeado.

—¿Qué compañía será la encargada de representarla?

—La de Casals. Y el teatro estará adornado con tapices y guirnaldas.

—¿Cuándo llegará allí Arniches?

—Un día antes en el tren correo. A la estación saldrán a recibirle el Ayuntamiento, con bandera y música, Comisiones y curiosos.

—¿Y de comedias?

—Habrá un banquete oficial el 10 y una comida el 11, en Diana, amén de un «champagne» de honor.

—Pues, después de todo eso, que no escriba otra comedia tan mala como «La heroica villa»... Que, la verdad, ¡no hay derecho!

El automóvil de los Quinteros

—¿De quién será aquel hermoso automóvil que pasa raudo?

—De los ilustres comediógrafos Alvarez Quinteros.

—¿Pero tienen automóvil?

—Claro que sí. Y bien merecido, por cierto. Hay que ir rompiendo la leyenda de que los escritores no pueden vivir en España.

—Buen trabajo les ha costado.

—Eso es verdad.

—¿Cuándo lo han comprado?

—Este verano. Y lo notable es que ha coincidido con el momento de escribir «La prisa», comedia que, como usted sabe, es una protesta de la velocidad.

—¡Vaya una paradoja!

Publicaciones

UNA COLONIA SOBRE UN VOLCAN, por Fenimore Cooper.

«Mundo Latino» acaba de ofrecer ahora un volumen que, leyendo, hace que volvamos a un mundo al que conservamos reminiscencias. Así como hay autores que después de un gran esplendor sufren un período de abandono para recomenzarlo luego la estima definitiva y perdurable del público—tales como Víctor Hugo, Dickens y los grandes maestros rusos—, hay otros noveleros que están sometidos a idénticos influjos. Entre ellos figuran las «Novelas de aventuras».

Después de conquistar extraordinaria fama hace un cuarto de siglo, cayeron casi en completo olvido.

La novela literaria, los placeres de los patéticos acontecimientos que describían, sirviéndoles de escenario las vírgenes selvas americanas u otros parajes menos exóticos, cedieron su puesto a los asuntos de más «transcendencia»; pero cansados ya los lectores de tanto «transcendentalismo», que no suena a resolver nada, vuelve a sus antiguos amores, y así, la «Colonia sobre un volcán» de Fenimore Cooper, nos entretiene como en la infancia y nos aquietta y apacienta el ánimo, que bien necesita de ese reposo después de haberlo abrumado tanto «transcendentalismo».

El número 70 de «Mundial Música», últimamente aparecido, es verdaderamente notabilísimo.

En un magnífico extraordinario, dedicado a la eminente artista Wanda Landowska, esta célebre artista da, en interesantes trabajos literarios, noticia completa sobre su arte, su repertorio y la interpretación de la música antigua. También figuran en este número siete obras musicales, ejemplares rarísimos de la época del clavicordio, encontrados en sus rebuses por la genial Landowska, y que llamarán poderosamente la atención.

El ejemplar, elegantemente impreso, se vende a 1,50 pesetas.

La catástrofe del Retiro

«Fué debida a la codicia y desaprensión»

Un lector de VIDA NUEVA, confirmando la opinión que nosotros teníamos formada de las causas que pudieron originar el desprendimiento de la cornisa del teatro del Retiro, nos escribe una carta, de la cual sacamos los párrafos siguientes, por considerarlo de gran interés.

«En VIDA NUEVA del día 5 he leído a qué causas atribuye el señor arquitecto municipal el derrumbamiento de la cornisa del teatro del Retiro, y las manifestaciones de dicho señor me han causado gran asombro.

«Porque, ¿cómo se atribuyen las causas al cemento y a las lluvias, si es sabido que con el agua se endurece más dicha materia?

«Lo que ha pasado a juicio mío, y como puede ver el más ignorante, es que en dicha cornisa se ha empleado yeso y rasilla en lugar de cemento y rasilla, que es lo que se debía haber empleado, con lo que no hubiera sucedido ninguna desgracia, de las cuales son más causantes la codicia y desaprensión de unos y otros que los elementos atmosféricos.—Un lector de VIDA NUEVA.

Seis mil millones de marcos oro

Embajadores de viaje

París 8 (11 m.).—Telegrafando de Berlín al «Matin» que la Comisión de Reparaciones adquirió en su reciente viaje a Berlín la certeza de que Alemania poseía en el extranjero fondos por valor de 6 a 7.000 millones de marcos oro.

El Sr. Löncheur, ministro de las Relaciones liberadas, ha marchado a Londres en cuya capital debe celebrar una conferencia con los miembros del Gobierno británico acerca de la situación actual.